



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

ESCUELA DE POSTGRADO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ECONOMÍA

Impacto de la pérdida de empleo por la Covid-19 en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria: Estudio de caso para los hogares en Perú (2020-2022)

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Presentado como parte de los requisitos para optar grado académico de Maestro en
Economía

AUTOR(ES)

Mezones Villanueva, Juan Carlos (0009-0000-7435-4432)

Robles Figueroa, Edson Nelino (0009-0003-8461-2767)

ASESOR(ES)

Mora Ruíz, César David (0000-0001-6926-9604)

Lima, 30 de junio de 2025

Resumen

El presente estudio utiliza la base de datos de la Encuesta Nacional de Hogares de los años 2020, 2021 y 2022 (periodo que abarca la pandemia de Covid-19) para analizar si la pérdida de empleo por causas relacionadas a la Covid-19 influyeron significativamente sobre la vulnerabilidad a la pobreza monetaria de los hogares peruanos no pobres (medida como la distancia relativa del gasto per cápita del hogar a la línea de pobreza monetaria), para ello se observó que había diferencias entre los grupos de hogares en los que el jefe de hogar tenía empleo comparado con aquellos que perdieron el empleo por algún motivo vinculado a la pandemia, como era de esperar aquellos hogares que en los que el jefe tiene empleo se encuentran más alejados de la línea de pobreza (siendo menos vulnerables), dichos resultados se evidencian con las estimaciones econométricas, puesto que el coeficiente asociado a la pérdida de empleo por Covid-19 tiene un efecto significativo disminuyendo la distancia de los hogares hacia la línea de pobreza monetaria. Dichas estimaciones se realizaron para nivel nacional, así como para áreas geográficas y sexo del jefe de hogar, para los cuales se obtiene conclusiones similares.

Palabras clave: pérdida de empleo; vulnerabilidad; Covid-19; pobreza monetaria

**Impact of job loss due to Covid-19 on vulnerability to monetary poverty: A case study
for households in Peru (2020-2022)**

Abstract

This paper uses the information from the National Household Survey 2020, 2021 and 2022 (period covering the Covid-19 pandemic) to analyze if the job loss because of the Covid-19 influenced significantly over the vulnerability to monetary poverty of non-poor Peruvian households (measured as the relative distance of household per capita expenditure to the monetary poverty line), we found that there were differences between the households in which the head of the household had a job compared to those who lost their job because of the pandemic, as it was expected the households in which the head of the household has a job is farther from line poverty (being less vulnerable), these findings are evidenced by econometric estimations, due to the linked coefficient with the job loss because of the Covid-19 has a significant effect reducing the distance between the households and the line poverty. Those estimations were done for national level, geographic area and sex of household head, for which similar conclusions are obtained.

Keywords: job loss; vulnerability; Covid-19; monetary poverty



FUENTES PRIMARIAS

1	cdn.www.gob.pe Fuente de Internet	3%
2	www.fao.org Fuente de Internet	2%
3	www.bcrp.gob.pe Fuente de Internet	2%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
5	www.inei.gob.pe Fuente de Internet	1%
6	repository.icesi.edu.co Fuente de Internet	1%
7	"Experiencias y lecciones aprendidas en la lucha contra la COVID-19", Universidad del Pacifico, 2023 Publicación	1%
8	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	<1%
9	openknowledge.fao.org Fuente de Internet	<1%
10	www.ucipfg.com Fuente de Internet	<1%
11	ojs.journalsdg.org Fuente de Internet	<1%

Tabla de contenido

1. Introducción	1
1.1 Pregunta de investigación	4
1.2 Objetivos de investigación	5
1.3 Hipótesis	5
2. Marco teórico	6
2.1 Antecedentes.....	6
2.2 Bases teóricas	10
2.2.1 Perturbaciones en la cadena de suministro de alimentos.....	11
2.2.2 La recesión económica mundial y las pérdidas de ingresos asociadas.....	11
2.2.3 El aumento de las desigualdades sociales.....	11
2.2.4 Las perturbaciones en los programas de protección social.....	12
2.2.5 La alteración de los entornos alimentarios	12
2.2.6 La inflación de los precios de los alimentos.....	12
2.2.7 La posibilidad de cambios en la producción	13
3. Marco Metodológico	14
3.1 Hechos estilizados	14
3.1.1 Evolución de la pérdida de empleo por la Covid-19	14
3.1.2 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria.....	16
3.1.2.1 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria según diferencias por área geográfica	16
3.1.2.2 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria según diferencias por sexo .	18
3.1.3 Indicadores de pobreza multidimensional	20
3.1.3.1 Indicador 1: Sin seguro de salud	21
3.1.3.2 Indicador 2: Atraso en los logros educativos	22
3.1.3.3 Indicador 3: Sin acceso a agua potable	23
3.1.3.4 Indicador 4: Sin acceso a electricidad	24
3.1.3.5 Indicador 5: Sin acceso adecuado a desagüe	25
3.1.3.6 Indicador 6: Materiales inadecuados para la vivienda	26
3.2 Base de datos	27
3.3 Variables.....	27

3.3.1	Variable dependiente: Vulnerabilidad a la pobreza monetaria.....	28
3.3.1.1	Gasto per cápita	29
3.3.1.2	Línea de la pobreza monetaria	30
3.3.2	Variable independiente: Pérdida de empleo por la Covid-19.....	31
3.4	Modelo econométrico	32
3.5	Análisis de resultados	32
3.5.1	Análisis de resultados a nivel nacional.....	32
3.5.2	Análisis de resultados - hogares con jefes de hogar hombres	33
3.5.3	Análisis de resultados - hogares con jefes de hogar mujeres	34
3.5.4	Análisis de resultados - Área urbana	34
3.5.5	Análisis de resultados - Área rural	34
4.	Conclusiones	35
5.	Referencias	37

Lista de Tablas

Tabla 1 Variables del modelo de regresión 28

Tabla 2 Estimación de la vulnerabilidad a la pobreza monetaria 33

Lista de Figuras

Figura 1 Las dinámicas de la Covid-19 que amenazan la inseguridad alimentaria y la nutrición.....	13
Figura 2 Perú, Pérdida de empleo, según sexo, 2020 - 2022.....	14
Figura 3 Perú, Pérdida de empleo, según área, 2020 - 2022	15
Figura 4 Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria, 2020 – 2022	16
Figura 5 Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria por área geográfica, 2020 - 2022	17
Figura 6 Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria por sexo del jefe de hogar, 2020 – 2022	19
Figura 7 Hogares sin seguro de salud, 2020 – 2022 (Porcentaje)	22
Figura 8 Hogares con atraso en los logros educativos, 2020 – 2022 (Porcentaje)	23
Figura 9 Hogares sin acceso a agua potable, 2020 – 2022 (Porcentaje)	24
Figura 10 Hogares sin acceso a electricidad, 2020 – 2022 (Porcentaje)	25
Figura 11 Hogares sin acceso adecuado a desagüe, 2020 – 2022 (Porcentaje).....	26
Figura 12 Hogares con material inadecuado en la vivienda, 2020 – 2022 (Porcentaje)	27
Figura 13 Distancia relativa a la línea de la pobreza monetaria (Porcentaje)	29
Figura 14 Perú: Evolución del Gasto real promedio per cápita mensual, 2011-2022 (Soles constantes base=2022 a precios de Lima Metropolitana).....	30
Figura 15 Perú: Evolución de la Línea de Pobreza Total, 2011 – 2022. Canasta básica per cápita mensual (En Soles).....	31

1. Introducción

La aparición del virus SARS-CoV-2, causante de la pandemia de la Covid-19 iniciada en 2020, no solo tuvo efectos negativos en la salud de las personas y el aumento en la tasa de mortalidad, sino que también contribuyó en la intensificación del hambre, pobreza y vulnerabilidad monetaria, especialmente en América Latina, donde dichos problemas socioeconómicos se agravaron. En el caso de Perú, de acuerdo con la Organización Internacional de Trabajo (OIT, 2020) la pandemia ha sido calificada como la crisis económica más grave del país de los últimos 100 años.

De este modo, el inicio de la pandemia representó un shock negativo de oferta en la economía (Hausmann, 2020), por un lado, la propagación del virus indispuso a muchos trabajadores, ocasionando la caída en la producción de las empresas, sumado a la implementación de la cuarentena y el distanciamiento social que provocaron que no exista un normal desenvolvimiento de las actividades económicas en el país; en esa línea, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020a) indica que el menor dinamismo de las actividades económicas ocasionó la interrupción de la cadena de suministro, lo cual encareció los precios de los alimentos estimulando la inflación.

Por otra parte, en relación al shock de oferta, Paul-Delvaux et al. (2020) sostienen que al caer la demanda por bienes que producen las empresas para mantener el número de horas que trabajan sus empleados deben ajustar su demanda por fuerza laboral hacia abajo. Asimismo, la pandemia también representó un shock negativo de demanda en la economía (Vitenu-Sackey & Barfi, 2021), reflejado en la reducción de las inversiones, así como en el consumo de los hogares; en esa línea, la CEPAL (2020a) indica que la magnitud del shock negativo de demanda dependió de las medidas de los gobiernos para mitigar la propagación de la Covid-19 (como la cuarentena y el distanciamiento social), así como, la respuesta de la población a cumplir dichas medidas.

De forma similar, Suryahadi et al. (2020) indican que el brote de la Covid-19 provocó shocks negativos, tanto de oferta como de demanda, generando un menor dinamismo de las actividades económicas. En esa línea, la CEPAL (2020b) indica que la disminución de las actividades económicas debido a la Covid-19, junto con la consecuente pérdida de empleos y la caída de los ingresos laborales, no solo generó un incremento de la pobreza y la pobreza extrema, sino también que más personas pasaran a formar parte de los estratos de ingresos

bajos, y un proceso de movilidad descendente de las personas que forman parte de los estratos de ingreso medio. Esto se debe a que dichas familias dependen principalmente de los ingresos laborales, y al mismo tiempo, no suelen ser beneficiarias de programas de protección social, lo que las hace más vulnerables a los impactos económicos de la pandemia.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2025), entre el 2004 y 2019 el producto bruto interno (PBI) peruano registró tasas positivas de crecimiento económico, alcanzando su máximo valor de 9.1% en 2008, luego de ello, presentó un valor de 1.1% en 2009 (siendo este su cifra mínima). La tasa de crecimiento del PBI se recupera subiendo hasta 8.3% en 2010, a partir del cual, si bien el PBI sigue creciendo lo hace a tasas cada vez menores, hasta registrar un 2.2% en 2019. Estos valores positivos se vieron interrumpidos de forma abrupta en 2020 con el inicio de la pandemia, puesto que las medidas adoptadas por el gobierno para mitigar la propagación del virus provocaron una fuerte caída en el PBI, el cual reportó una disminución de 10.9% en 2020. Cabe indicar que, si bien Perú fue uno de los países con las restricciones más severas en el mundo, los resultados sanitarios del país no fueron los esperados, al respecto, según el Oxford COVID-19 Government Response Tracker el Perú mostró un elevado número de casos positivos y de muertes por la Covid-19, alcanzando la mayor mortalidad del mundo (OIT, 2020).

La implementación de la cuarentena y las restricciones sobre la movilidad de personas provocó que la producción de bienes y servicios en nuestro país se contraiga, lo que generó pérdidas de puestos de trabajo, esto se tradujo en un aumento del desempleo en nuestro país, es así que, según los datos del INEI (s.f.-a) la tasa de desempleo ascendió a 7.4% en 2020, es decir, casi el doble de la tasa de desempleo en 2019 (3.9%), lo cual perjudicó los ingresos de los hogares peruanos, reflejándose en un incremento en la pobreza y vulnerabilidad monetaria.

Al respecto, cabe resaltar que, de acuerdo con datos del INEI (s.f.-b) entre el 2004 y 2019 la tasa de pobreza monetaria registra una tendencia decreciente, pasando de 58.7% a 20.2% en este periodo, sin embargo, a raíz del inicio de la pandemia y las medidas implementadas para mitigar su impacto, en 2020 la tasa de pobreza monetaria alcanzó el 30.1%, cifra similar a la del 2010 (30.8%), lo que significa que los avances en la lucha contra la pobreza se diluyeron debido a la Covid-19.

En segundo lugar, la vulnerabilidad monetaria, definida por el INEI (2021a) como el riesgo ex ante de caer en la pobreza (formando parte de la población que es vulnerable, aquellos que no son pobres, pero con una elevada probabilidad de enfrentar una situación de pobreza monetaria), dicha vulnerabilidad alcanzó el 34.0% en el año previo a la pandemia, además, con el inicio de la Covid-19 la vulnerabilidad monetaria registró un ligero aumento alcanzado el 35.5% en 2020. Esta situación fue más grave aún en el área urbana donde la vulnerabilidad monetaria se incrementó de 30.7% a 33.5% entre 2019 y 2020.

De acuerdo a Herrera y Cozzubo (2016), al observar las tendencias de la pobreza y la vulnerabilidad monetaria, mencionan que un grupo significativo de personas que superaron la situación de pobreza se concentraron en el grupo de vulnerabilidad, lo que sería evidencia que el avance en la lucha contra la pobreza no ha sido sostenible en el tiempo dado que, ante un shock negativo como la pandemia, la pobreza monetaria se eleva significativamente.

Al igual que el resto de países, para contrarrestar el shock adverso que significó la pandemia, el gobierno peruano utilizó como política pública para mitigar la pérdida de ingresos de los hogares, las transferencias de dinero no condicionadas a través de los bonos “Yo me quedo en casa”, “Independiente”, “Rural” y “Familiar Universal”, entre otros (Francke, 2023). En ese sentido, es de suma importancia para los formuladores de políticas públicas evaluar si las transferencias de recursos económicos del gobierno hacia los hogares peruanos, en el contexto de la Covid-19, contrarrestaron la pérdida de sus ingresos laborales con el objeto de disminuir su vulnerabilidad a la pobreza monetaria. De acuerdo al Instituto Peruano de Economía (IPE, 2021) sin la ayuda gubernamental la pobreza monetaria en 2020 se hubiera incrementado en 13 puntos porcentuales; mientras que autores como Monge y Campana (2022) sostienen que el efecto sobre la mitigación de la pobreza fue de solamente 0.6 y 1.6 puntos porcentuales, debido a los problemas de focalización (afectado por la desactualización de los patrones).

Además, de la política pública de entrega de bonos a los hogares peruanos, el gobierno dispuso el acceso a las personas a sus fondos de CTS y AFP como un instrumento adicional para enfrentar los efectos adversos de la crisis económica producto de la pandemia.

En ese contexto, el presente estudio busca analizar el efecto de la pérdida de empleo por la Covid-19 en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria en los hogares en Perú, entre

2020 y 2022, periodo que incluye el inicio y fin de la pandemia de la Covid-19. En ese sentido, es de interés analizar el efecto de la pérdida de empleo dado que de acuerdo al INEI (2023) aproximadamente el 71% de los ingresos de los hogares proviene del trabajo; de tal forma que los hogares peruanos en los que el jefe de hogar perdió su empleo se hallan más cerca del umbral de pobreza; además, dentro de las estimaciones se consideran los efectos protectores de la entrega de bonos y del retiro de los fondos de la AFP como mecanismos para mitigar el impacto de la Covid-19 en los hogares del Perú.

La población objeto de la presente investigación son aquellos hogares que tienen un gasto promedio per cápita mensual por encima de la línea de la pobreza monetaria definida por el INEI, de estos hogares se busca analizar el efecto de la pérdida de empleo por algún motivo vinculado a la pandemia sobre su acercamiento al umbral de pobreza, en ese sentido, se espera que la pérdida de trabajo del jefe de hogar incida de forma negativa en el hogar, acercándolo al umbral de pobreza monetaria.

En relación a la población objetivo, se observa también las características de algunos de los principales indicadores de la pobreza multidimensional, para ello se toma como referencia el estudio de Huaranca y Castillo (2023), quienes elaboran una tabla de 16 indicadores considerando las dimensiones de salud, educación, servicios básicos, entorno físico, participación social y participación económica.

Para realizar las estimaciones se aplicó un modelo de regresión con efectos fijos y se utilizó la información recopilada por el INEI mediante la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), particularmente el módulo 1 (Características de la Vivienda y del Hogar), módulo 2 (Características de los Miembros del Hogar), módulo 3 (Educación), módulo 5 (Empleo e Ingresos), módulo 34 (Sumarias) y módulo 37 (Programas Sociales).

Además, se destaca la importancia de la presente investigación puesto que puede ser de utilidad para los policy makers, para enfrentar futuras crisis sanitarias a los que se encuentra expuesto el país.

1.1 Pregunta de investigación

¿Cómo impactó la pérdida de empleo por causa de la Covid-19 en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria en los hogares en Perú, según diferencias por sexo y área geográfica?

1.2 Objetivos de investigación

Analizar el impacto de haber perdido el empleo por motivos de la Covid-19 en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria de los hogares peruanos, considerando diferencias por sexo y área geográfica.

1.3 Hipótesis

La pérdida de empleo debido a la Covid-19 aumentó significativamente la vulnerabilidad a la pobreza monetaria de los hogares en Perú, con un impacto mayor en los hogares liderados por hombres y del ámbito urbano.

2. Marco teórico

2.1 Antecedentes

Entre la literatura revisada se abarcan estudios tanto nacionales como internacionales que evalúan los impactos de la Covid-19 sobre la pobreza, vulnerabilidad económica y/o inseguridad alimentaria que son conceptos que guardan relación entre sí; también, se destaca si las medidas implementadas por los gobiernos, tales como las transferencias monetarias no condicionadas han contribuido en la mitigación de los efectos negativos de la pandemia.

Bukari et al. (2021), utilizando una muestra de 3,905 hogares que fue obtenida mediante una encuesta online y vía telefónica, investigan el impacto de la Covid-19 (medida a través de la pérdida de empleo) en la inseguridad alimentaria y la pobreza de los hogares en Ghana, comparándolos con sus contrapartes no afectadas. Entre sus hallazgos, los autores encuentran que la Covid-19 está asociada positivamente con la pobreza y la inseguridad alimentaria, siendo que los hogares que fueron afectados por la pandemia evidencian niveles de pobreza e inseguridad alimentaria más altos en relación a los hogares no afectados. Asimismo, los referidos autores analizan el efecto diferencial de la Covid-19 sobre la pobreza según el sexo del jefe del hogar y área geográfica, encontrando que el impacto de la pérdida de empleo por la Covid-19 fue mayor en los hogares liderados por mujeres, en comparación con sus pares hombres; mientras que los hogares rurales fueron más afectados en comparación con los hogares urbanos.

En otro estudio sobre Ghana elaborado por Schotte et al. (2023) analizan los efectos de la pandemia de la Covid-19 sobre los ingresos y el empleo, lo que también tiene implicancias en la pobreza. Mediante el uso de diferencias en diferencias que considera como grupo de tratamiento a aquellas áreas en las cuales se aplicaron medidas de lockdown más severas y el grupo de control son las áreas con medidas menos drásticas; se evidencia que durante el mes de abril de 2020 los trabajadores localizados en un distrito con lockdown riguroso tienen un 34% menos de probabilidad de continuar laborando, en comparación con los distritos que tienen políticas menos estrictas. En cuanto a los ingresos no se tienen diferencias significativas en el corto plazo; sin embargo, los trabajadores autoempleados y las mujeres han visto reducidos sus ingresos en una mayor proporción.

Para el caso brasileño, que fue estudiado por Al Masri et al. (2021), mencionan que a causa de la pandemia de Covid-19 se perdieron puestos de trabajo en Brasil en especial en

aquellos sectores en los que eran menos probable realizar teletrabajo como en el sector construcción y servicios domésticos, entre otros, lo cual provocó una drástica contracción en los ingresos de los hogares, empujándolos a una situación de pobreza. Ante ello el gobierno brasileño implementó un programa de ayuda de emergencia mediante la transferencia directa de dinero, que según las estimaciones pudo contrarrestar el avance de la pobreza.

Asimismo, Pereira y Oliveira (2020) analizan la relación que tienen la pobreza y la inseguridad alimentaria con la pandemia de la Covid-19, especialmente para los países de bajos ingresos, encontrando que, debido a la disminución en la disponibilidad de alimentos causada por la interrupción en las cadenas de producción (asociado a la cuarentena y distanciamiento social), el cierre de restaurantes de bajos precios y la caída de los ingresos de las familias, tanto la pobreza como la inseguridad alimentaria aumentan especialmente en las poblaciones más vulnerables con la expansión de la Covid-19. En esa misma línea, Suryahadi et al. (2020) proyectan el impacto potencial de la Covid-19 sobre la tasa de pobreza y el número de pobres en Indonesia; mediante la realización de simulaciones basadas en distintos niveles de crecimiento del PBI; indicando que menores incrementos en el PBI se verían reflejados en niveles de pobreza más elevados. Además de acuerdo a sus estimaciones, se encontró que los deciles inferiores sufrirían una mayor caída en el gasto familiar per cápita, en contraste con el decil más alto que tiene un menor impacto sobre sus niveles de gasto.

Por otro lado, Vitenu-Sackey y Barfi (2021) evalúan el impacto de la pandemia tanto en el alivio de la pobreza (medida como el índice de desarrollo humano) como en el PBI, para ello aplican un modelo de panel de datos considerando los efectos heterogéneos de 170 países sujetos al análisis, siendo la variable independiente COVID-19 que en el estudio es medida de tres maneras: índice de rigurosidad (basado en nueve indicadores como la prohibición de viajes y cierre de trabajos, etc.), casos confirmados y muertes confirmadas. Encontrando que la variable COVID-19 (medida como el índice de rigurosidad y el número de casos confirmados) tiene una relación inversa con el alivio de la pobreza; por ejemplo, el endurecer medidas para mitigar la propagación de la Covid-19 se traducirían en pérdidas de empleos y de ingresos.

Para el caso peruano, Francke (2023) investiga los efectos de la Covid-19 a través de las olas pandémicas a nivel distrital sobre el bienestar de los hogares en Perú. Entre sus

resultados, encuentra que las olas pandémicas ocasionaron un aumento significativo tanto de la pobreza (estimado en hasta 2.4 puntos porcentuales) como de la vulnerabilidad monetaria de los hogares, considerada en el estudio como una variable dummy que toma el valor de 1 si el hogar es “pobre extremo” o “pobre no extremo” o “no pobre vulnerable”, (estimado en hasta 6.2 puntos porcentuales). En base a sus hallazgos, el autor concluye que fue la misma ola pandémica, y no solamente la cuarentena y el distanciamiento social, u otras medidas que haya implementado el gobierno, las causantes de este menor bienestar de los hogares peruanos. Además, en el paper se evalúa el impacto de la entrega de bonos como mecanismo para mitigar los efectos negativos de la pandemia, encontrándose que estos no presentan un efecto protector sobre la pobreza monetaria; sin embargo, se evidenció que los bonos sí producen una reducción de aproximadamente 3 puntos porcentuales en la probabilidad de caer en la vulnerabilidad. En otro estudio para el caso peruano realizado por Huaranca et al. (2023), analizan las dinámicas de la pobreza en Perú utilizando datos de panel de la ENAHO. Entre los puntos que evalúan se encuentran los efectos que tuvo la pandemia sobre la dinámica de la pobreza, mostrando que la Covid-19 produjo una disminución de ingresos, pérdidas de puestos de trabajo y otras perturbaciones en la economía, lo que generó un aumento en la persistencia de la pobreza en especial a los quintiles más bajos, en comparación con el periodo pre pandemia. En cuanto a las transferencias públicas, la investigación concluye que estas han tenido un rol significativo disminuyendo la probabilidad que un hogar sea pobre específicamente en la época de la pandemia, conclusión que difiere respecto a los resultados encontrados por Francke (2023).

En la investigación realizada por Abay et al. (2021) para Etiopía, evalúan si los programas de protección social tuvieron incidencia en aminorar los efectos nocivos de la Covid-19 sobre la seguridad alimentaria (medida en este estudio como el número de meses que el hogar no pudo satisfacer sus necesidades alimentarias); para ello recopilan información del periodo anterior a la pandemia con encuestas presenciales y encuestas vía telefónica durante la pandemia. Los efectos de la pandemia se reflejaron en el cierre de mercados y pérdida de ingresos de las personas debido a las restricciones impuestas por el gobierno, lo que afectó la seguridad alimentaria de los hogares. Los autores encontraron que existió un aumento en la proporción de hogares que sufrieron inseguridad alimentaria en los primeros seis meses de 2020, en relación a similar periodo de 2019; siendo este resultado menos dramático para los hogares que eran beneficiarios del programa de seguridad alimentaria frente a los que no formaban parte de este programa.

Para el caso mexicano, Hernández-Soto et al. (2022), además de evaluar los impactos potenciales en la mitigación de la pobreza que tienen las transferencias de dinero, también considera los efectos protectores de un seguro de desempleo. De acuerdo a las simulaciones realizadas, en todos los deciles las transferencias gubernamentales reducirían la caída de los ingresos de los hogares, teniendo mayores impactos en los deciles más bajos. Respecto al seguro de desempleo para personas que perdieron sus puestos de trabajo, la simulación refleja que también contribuyen a contrarrestar la pérdida de ingresos; sin embargo, los efectos de las transferencias monetarias directas tienen un impacto más fuerte. De modo similar, la investigación de Huesca et al. (2021) realiza simulaciones, para evaluar los impactos de la pandemia y de políticas de beneficios tributarios, para lo cual consideran los escenarios “pre Covid” y “Covid” para observar los cambios ocurridos entre diciembre de 2019 y mayo de 2020 sobre la pobreza, el empleo y la desigualdad en México. Concluyendo que tanto la pobreza como la desigualdad se vieron fuertemente afectadas por causa de la pandemia; y en cuanto a la eficacia de la política de beneficios tributarios, esta no tuvo un efecto significativo en contrarrestar los daños económicos provocados por la Covid-19.

En la investigación realizada por Cho et al. (2021) para Estados Unidos, evalúan los efectos de la Covid-19 en la pérdida de empleo, para ello los autores utilizan datos a nivel individual de la Encuesta de Población Actual de Estados Unidos. La investigación aplica modelos de diferencias en diferencias para evaluar los efectos de la pandemia en el empleo comparando las diferencias en las tasas de empleo entre grupos de áreas metropolitanas de diferentes tamaños y las áreas no metropolitanas, cuyos resultados indican que, entre abril de 2019 y abril de 2020, la tasa de empleo de las áreas metropolitanas con poblaciones mayores a 5 millones de personas, se redujo en 14.6 puntos porcentuales, mientras que para las áreas no metropolitanas disminuyó en 9.6 puntos porcentuales durante el mismo periodo, este resultado sugiere que el inicio de la Covid-19 tuvo un impacto más significado en el empleo de las áreas metropolitanas más grandes de Estados Unidos.

Por su parte, Zhang et al. (2021) analizan la validez de la hipótesis de la histéresis del empleo en los Estados Unidos durante la Covid-19, para ello los autores utilizan datos diarios de empleo a nivel nacional y estatal de Estados Unidos desde el 8 de enero de 2020 hasta el 30 de mayo de 2020. El estudio aplica una versión modificada del test de raíz unitaria no lineal de Kapetanios-Shin (KSUR), cuyos resultados indican que los niveles de empleo no siguen un proceso estacionario, lo que sugiere que la hipótesis de la histéresis del empleo

es válida en Estados Unidos durante la Covid-19, lo que implica que los choques temporales al empleo, provocados por la Covid-19, tuvieron efectos duraderos en los niveles de empleo, sugiriendo que estos no regresan a sus tendencias previas tras el choque temporal de la pandemia. Además, los resultados son válidos para los datos de empleo a nivel nacional y estatal.

En la investigación realizada por Lee y Yang (2022) para Corea del Sur, evalúan el efecto de la Covid-19 en el mercado laboral, para ello los autores los utilizan datos de la Encuesta de Población Económicamente Activa de Corea del Sur. La investigación aplica dos enfoques metodológicos: en primer lugar, mediante el método de control sintético analiza cómo la pandemia ha afectado al mercado laboral coreano, encontrando que debido al brote de la Covid-19 en Corea del Sur se perdieron 1.1 millones de empleos en abril de 2020; en segundo lugar, mediante un modelo de diferencias en diferencias estiman el efecto regional de la Covid-19, encontrando que la variación en la intensidad de la Covid-19 a nivel regional solo explica el 9% de la pérdida de empleo total durante los primeros meses de la pandemia, este resultado sugiere que otros factores como el miedo al virus y las políticas de distanciamiento social tuvieron un impacto más significativo en el mercado laboral coreano.

Para el caso canadiense, Lemieux et al. (2020) analizan los primeros impactos de la Covid-19 en el mercado laboral, para ello los autores utilizan la Encuesta de Fuerza Laboral de Canadá de abril de 2020. El estudio aplica un modelo de diferencias en diferencias para cuantificar el impacto de la Covid-19 en el mercado laboral canadiense entre febrero y abril de 2020, cuyos resultados indican que el impacto de la Covid-19 ocasionó una reducción del 32% en las horas de trabajo semanales agregadas entre febrero y abril de 2020, así como, una caída del 15% en el empleo entre trabajadores de 20 a 64 años durante el mismo periodo, estos resultados reflejan un impacto significativo de la Covid-19 en el mercado laboral de Canadá.

2.2 Bases teóricas

De acuerdo a la literatura revisada, en esta investigación se utiliza el modelo causal elaborado por el Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN).

2.2.1 Perturbaciones en la cadena de suministro de alimentos

Debido a las restricciones de movilidad social, se generaron perturbaciones en las cadenas de suministros de alimentos lo que disminuyó su calidad y disponibilidad; asimismo afectó sus precios (Barret, 2020). Durante el inicio del confinamiento se reportó que muchos alimentos fueron desechados o devueltos a causa de la caída en la demanda de restaurantes como resultado del cierre de estos; y a los problemas en la distribución de alimentos hacia los puntos de venta (Yaffe-Bellany & Corkery, 2020). Los productores agropecuarios al no contar con espacios de almacenamiento adecuados, entre ellos el frigorífico, se enfrentaron a una situación en la que tenían alimentos que no podían vender. Dichas dinámicas se fueron normalizando con el relajamiento de las restricciones de movilidad.

El comercio internacional de alimentos también sufrió los efectos de los confinamientos, y se vio perjudicado por las restricciones a las exportaciones de algunos cultivos; lo que provocó alteraciones en las cadenas de suministro y un incremento en los precios (Falkendal et al., 2021; Laborde et al., 2020).

Otra perturbación a la cadena de suministro de alimentos se presentó cuando muchos de los empleados del sector agropecuario se infectaron por la Covid-19, lo que les impidió trabajar y se produzcan cierres temporales de estas instalaciones, tal como lo señalan el Committee on World Food Security (CFS, 2020) y Stewart et al. (2020).

2.2.2 La recesión económica mundial y las pérdidas de ingresos asociadas

Entre los efectos de la pandemia de la Covid-19 destaca la caída del PBI a nivel mundial durante el 2020, provocando la pérdida de puestos de trabajo, afectando los ingresos especialmente de las personas más vulnerables, de acuerdo a cifras de la OIT al final del 2020 se perdieron 255 millones de empleos. Igualmente, esta recesión incrementó drásticamente el número de pobres durante el 2020 que se estiman entre 119 y 124 millones de nuevos pobres (Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición [GANESAN], 2020).

2.2.3 El aumento de las desigualdades sociales

Las desigualdades en el mundo se han incrementado no solamente por la recesión económica sino también por el aumento en los contagios (Ashford et al., 2020). Por ejemplo, entre estas desigualdades se encuentran la falta de acceso a atención médica, así como el acceso a alimentos, agua, saneamiento y puestos de trabajo (Klassen & Murphy, 2020). Así

como también, de acuerdo al Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN, 2020) la falta de equidad en el acceso a vacunas contra la Covid-19 ha sido un problema puesto que los países ricos fueron los primeros en asegurar la compra de grandes lotes de vacunas, este hecho deja en vulnerabilidad a los habitantes de los países pobres. Estos países pobres quedan expuestos a nuevos brotes de la enfermedad lo que significaría la implementación de nuevas medidas de aislamiento social y restricciones en la movilización, provocando pérdida de puestos de trabajo e impactos negativos en las cadenas de suministro de alimentos.

2.2.4 Las perturbaciones en los programas de protección social

Como resultado de los confinamientos, algunos programas de apoyo social se han visto paralizados, entre ellos la entrega de comida a los estudiantes de las escuelas alrededor del mundo (GANESAN, 2020). Dicha situación afecta especialmente a los hogares pobres porque tienen que asumir los gastos en alimentos dejándolos así con una mayor presión económica (Moseley & Battersby, 2020).

2.2.5 La alteración de los entornos alimentarios

Battersby (2020) señala que a medida que la Covid-19 se propagaba entre la población, las políticas de confinamiento que implementaron muchos países restringieron el acceso a los mercados informales de alimentos, al considerarlos espacios potenciales de transmisión del SARS-CoV-2. A su vez, Young y Crush (2019) indican que los mercados informales son una fuente clave de alimentos para los países emergentes. El Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN, 2020) señala que el cierre de los mercados informales de alimentos significó que las personas en situación de pobreza, cuya alimentación depende en gran medida de estos mercados, se vieran perjudicados, pues debían recurrir a mercados formales, con mayores cantidades mínimas de compra.

2.2.6 La inflación de los precios de los alimentos

Con el agravamiento de la pandemia, los precios de los alimentos comenzaron a subir, entre ellos el precio de la carne se incrementó, debido a que los empleados que empaquetan la carne comenzaron a tener elevados índices de contagios en diferentes países por lo que estas fábricas de producción cárnica tuvieron que pausar temporalmente sus operaciones, tal como lo señalan Waltenburg et al. (2020) y la European Federation of Food Agriculture and Tourism Trade Unions (EFFAT, 2020).

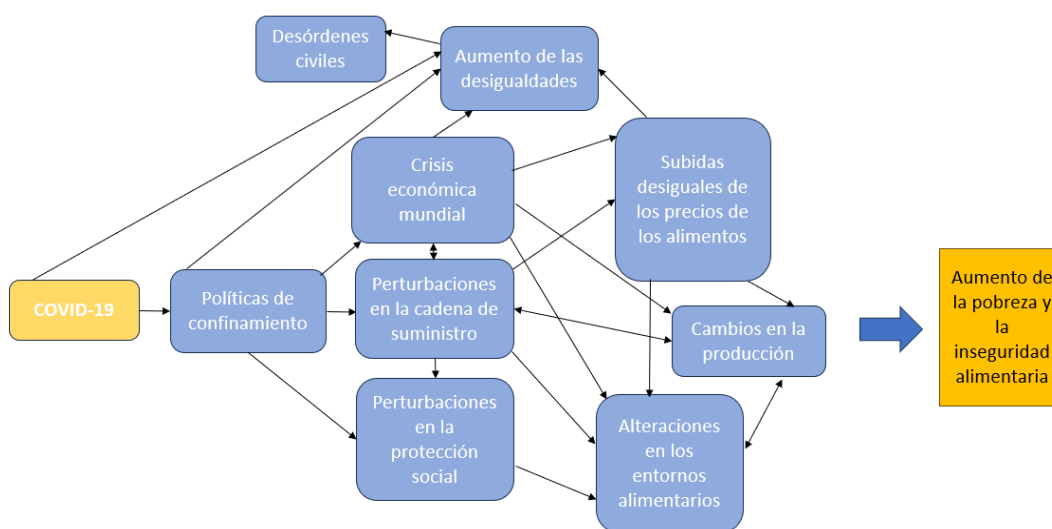
Espitia et al. (2020) indican que la Covid-19 ha influido en la variación de los precios de los alimentos a nivel local, especialmente en aquellos países dependientes de las importaciones de alimentos, este aumento en los precios de los alimentos se sumó a la pérdida generalizada del empleo.

2.2.7 La posibilidad de cambios en la producción

El GANESAN (2020) señala que la producción de frutas y verduras frescas se ha visto más afectada por las medidas de confinamiento implementadas por los gobiernos para mitigar la propagación de la Covid-19, ya que son cultivos intensivos en mano de obra. Esta situación (de pérdida de empleo para la producción de dichos cultivos), impactó de forma negativa en la obtención de ingresos de los hogares y en el acceso a los alimentos de muchas personas.

Figura 1

Las dinámicas de la Covid-19 que amenazan la inseguridad alimentaria y la nutrición



Nota. Adaptado de “Los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición: la elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la pandemia del hambre y la malnutrición”, por GANESAN, 2020 (<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/230d7b94-76e9-4a96-8b26-bcf12a4acd67/content>)

3. Marco Metodológico

3.1 Hechos estilizados

En esta sección se presentan las principales cifras que caracterizan a los jefes de hogar que sufrieron la pérdida de su puesto de trabajo por alguna causa relacionada a la pandemia de Covid-19; además se incluyen estadísticas sobre vulnerabilidad a la pobreza monetaria e indicadores de pobreza multidimensional.

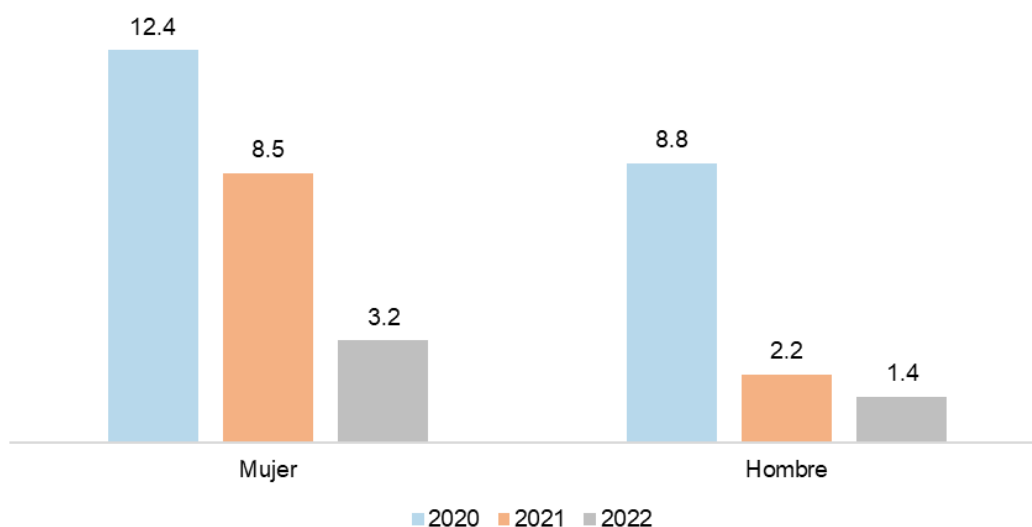
3.1.1 Evolución de la pérdida de empleo por la Covid-19

El porcentaje de jefes de hogar que perdieron el empleo por causas vinculadas a la Covid-19 entre el 2020 y 2022 ha tenido una tendencia decreciente para mujeres y hombres; así en primer lugar, para el caso de los de jefes de hogar mujeres el porcentaje que perdieron el empleo debido a la Covid-19 fue 3.2% en 2022, reduciéndose en 9.2 puntos porcentuales respecto al 2020 (12.4%), y en segundo lugar, el porcentaje de jefes de hogar hombres que perdieron el empleo alcanzó el 1.4% en 2022, mostrando una caída de 7.4 puntos porcentuales en relación al 2020 (8.8%) (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Como se observa en la figura 2 durante todos los años del periodo de análisis fueron las mujeres quienes sufrieron más los efectos adversos del menor dinamismo económico provocado por la pandemia.

Figura 2

Perú, Pérdida de empleo, según sexo, 2020 – 2022 (Porcentaje)



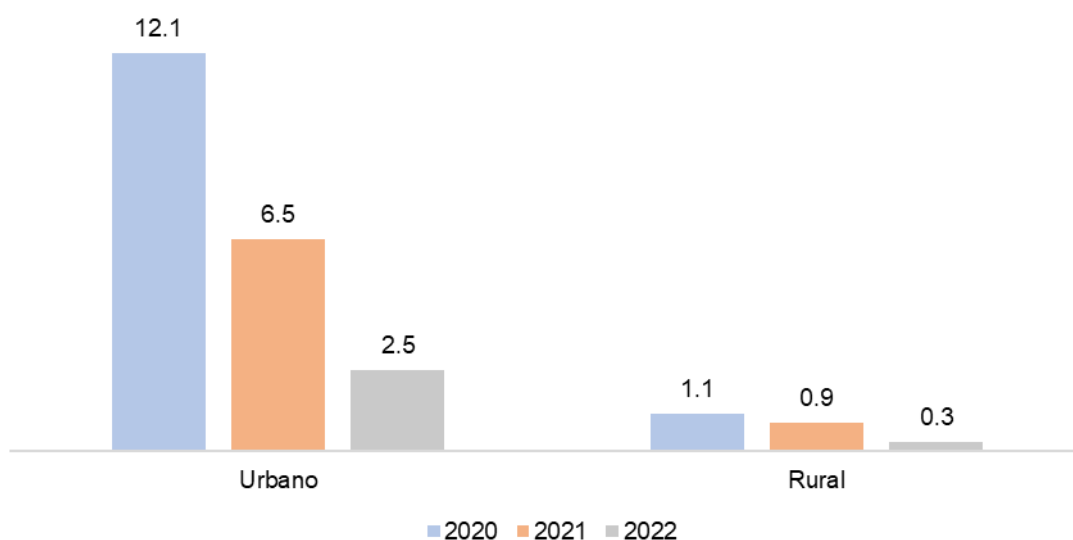
Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

Además, el porcentaje de jefes de hogar que perdieron el empleo por causas vinculadas a la Covid-19 entre el 2020 y 2022 se ha reducido para los ámbitos geográficos rural y urbano; para los jefes de hogar del ámbito rural que perdieron el empleo se reportó un 0.3% en 2022, lo que significó una disminución de 0.8 puntos porcentuales respecto al 2020 (1.1%), y en el área urbana, el porcentaje de jefes de hogar que perdieron el empleo alcanzó el 2.5% en 2022, lo que evidenció una reducción de 9.6 puntos porcentuales en contraste con el 2020 (12.1%) (INEI, 2020, 2021b, 2022).

En los años de análisis, en la figura 3 se aprecia que los jefes de hogar del área urbana estuvieron más expuestos a perder sus trabajos, puesto que las actividades económicas que tienen mayor importancia en las ciudades como el comercio, restaurantes, entre otras fueron más afectadas por las restricciones de desplazamiento; contrariamente, en el área rural donde destacan principalmente las actividades agropecuarias, estas no se vieron tan perjudicadas por las cuarentenas y toques de queda.

Figura 3

Perú, Pérdida de empleo, según área, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

Todo lo anterior significa que el nivel de empleo para los hogares mejoró para el 2022 en comparación al inicio de la Covid-19 en 2020, independientemente del sexo y ámbito geográfico; relacionado a la reapertura gradual de las actividades económicas y a la masificación de las vacunas contra el Coronavirus.

3.1.2 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria

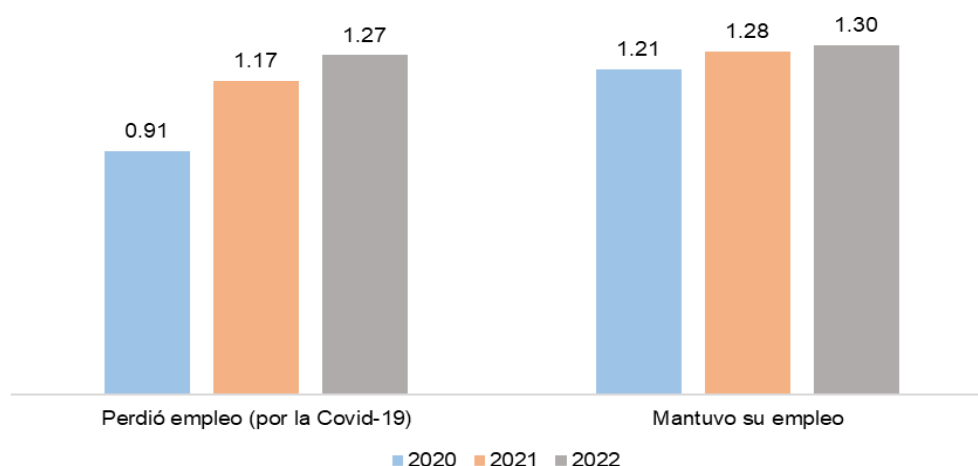
En la figura 4 se observa que el gasto per cápita de los hogares no pobres cuyo jefe perdió el empleo por causas vinculadas a la Covid-19 en 2020 estuvo 91% por encima de la línea de pobreza monetaria, pasando a 127% en 2022, lo que significó un aumento de 36 puntos porcentuales, es decir, redujeron su vulnerabilidad a la pobreza monetaria entre el 2020 y 2022 (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Así también, el gasto per cápita de los hogares no pobres cuyo jefe mantuvo el empleo también mejoró durante la pandemia, puesto que entre el 2020 y 2022 la distancia a la línea de pobreza monetaria pasó de ser 121% a 130% durante dicho periodo, equivalente a un aumento de 9 puntos porcentuales, es así que, al igual que los hogares cuyo jefe de hogar perdió el empleo, tanto por la Covid-19 como por otras razones, los hogares cuyo jefe de hogar mantuvo el empleo también redujeron su vulnerabilidad a la pobreza monetaria entre el 2020 y 2022 (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Además, se aprecia que la pérdida de empleo de los jefes de hogar, en comparación de sus pares que mantuvieron el empleo, generó una disminución en la distancia a la línea de pobreza monetaria en 30 puntos porcentuales, 11 puntos porcentuales y 3 puntos porcentuales en los años 2020, 2021 y 2022, respectivamente, lo cual sugiere que perder el empleo deja a los hogares más próximos a padecer una situación de pobreza monetaria.

Figura 4

Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

3.1.2.1 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria según diferencias por área geográfica

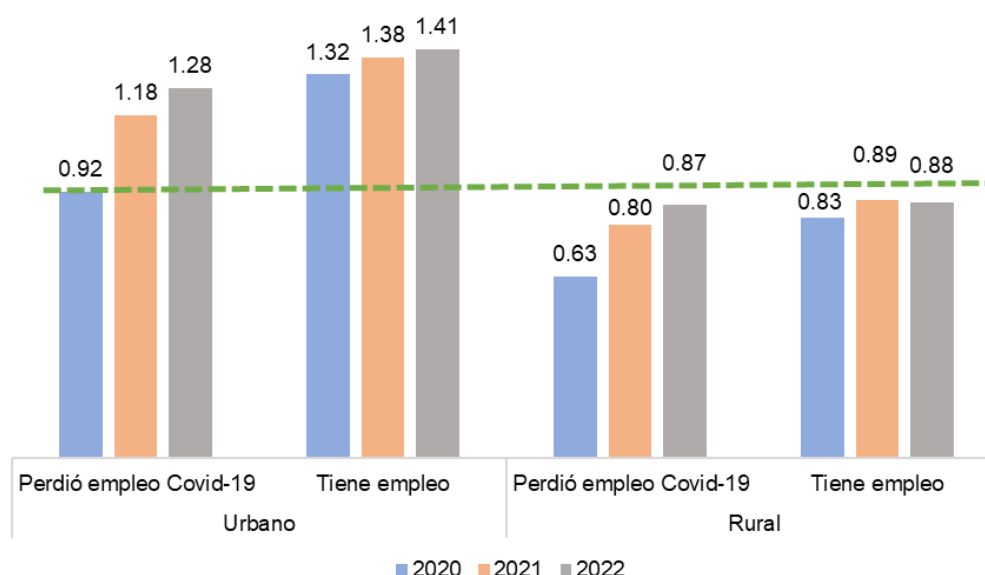
En relación al ámbito urbano, en la figura 5 se observa que el gasto per cápita de los hogares no pobres cuyo jefe perdió el empleo por causas asociadas a la Covid-19 se ubicó 92% encima de la línea de pobreza monetaria en 2020 y pasó a estar 128% en 2022, lo cual significó un aumento de 36 puntos porcentuales, disminuyendo de ese modo la vulnerabilidad de estos hogares a la pobreza monetaria (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Por su parte, aquellos hogares urbanos no pobres cuyo jefe continuó laborando registraron un aumento en la distancia a la línea de pobreza monetaria entre el 2020 y 2022, al pasar de 132% a 141% (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Asimismo, en los tres años de estudio, se observa que en los hogares en el que el jefe de hogar perdió el trabajo por causas vinculadas a la Covid-19, respecto a los hogares cuyo jefe continuó laborando, se acercó a la línea de pobreza monetaria en 40 puntos porcentuales, 20 puntos porcentuales y 13 puntos porcentuales, en los años 2020, 2021 y 2022, respectivamente (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Figura 5

Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria por área geográfica, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

Respecto a las zonas rurales, en la figura anterior se evidencia que el gasto per cápita de los hogares no pobres cuyo jefe perdió el empleo por razones vinculadas a la Covid-19 en 2020 se ubicó 63% por encima de la línea de pobreza monetaria, cifra que fue incrementándose hasta alcanzar el valor de 87% en 2022, reflejando un aumento de 24 puntos porcentuales; en otras palabras, estos hogares fueron reduciendo su vulnerabilidad a la pobreza monetaria (INEI, 2020, 2021b, 2022).

En cuanto a los hogares rurales no pobres cuyo jefe mantuvo el empleo, en 2022 el gasto per cápita de estos hogares se alejó en 5 puntos porcentuales de la línea de pobreza monetaria respecto al 2020, ya que dicha distancia pasó de 83% a 88% durante dicho periodo, reflejando para estos hogares una caída en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria al finalizar la pandemia (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Por su parte, en relación a los efectos de la pérdida de empleo de las cabezas de hogar, los hogares rurales se aproximaron a la línea de pobreza en 20 puntos porcentuales en el año 2020, 9 puntos porcentuales en el año 2021 y de 1 puntos porcentuales en el año 2022.

Como se muestra en la figura 5, los hogares urbanos, incluso en situaciones adversas como la pérdida de empleo del jefe de hogar, se ubican más alejados de la línea de pobreza monetaria, en comparación con su contraparte rural. Sin embargo, es importante destacar que, los hogares urbanos sufren un efecto más fuerte que sus pares rurales hacia la pobreza monetaria, cuando están expuestos a situaciones desfavorables como la pérdida del trabajo.

3.1.2.2 Vulnerabilidad a la pobreza monetaria según diferencias por sexo

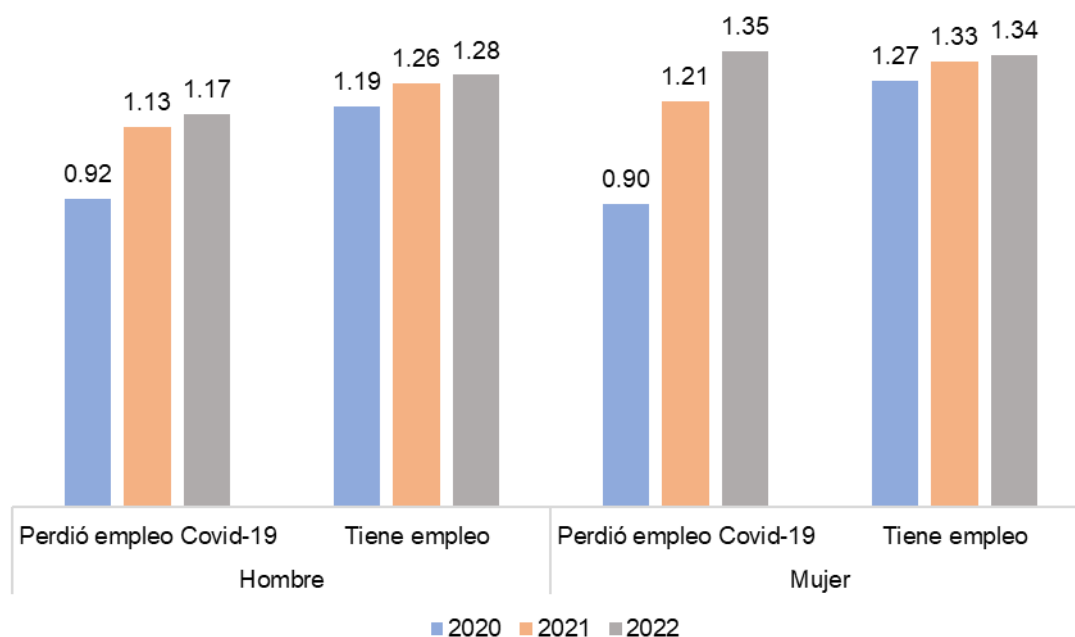
En relación a los hogares liderados por hombres, en la figura 6 se observa que el gasto per cápita de los hogares no pobres en el que el jefe se quedó sin empleo debido a la Covid-19 se ubicó 92% encima de la línea de pobreza monetaria en 2020 y pasó a estar en 117% en 2022, lo cual mostró un aumento de 25 puntos porcentuales, disminuyendo de ese modo la vulnerabilidad de estos hogares a la pobreza monetaria (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Por su parte, aquellos hogares no pobres cuyo jefe es hombre y permaneció laborando también registraron un aumento en la distancia a la línea de pobreza monetaria entre el 2020 y 2022, al pasar de 119% a 128% durante dicho periodo; no obstante, esta mejora en 9 puntos porcentuales fue menor en comparación a los hogares no pobres cuyo jefe de hogar hombre perdió el empleo (INEI, 2020, 2021b, 2022).

En cuanto a los efectos de la pérdida de empleo, en los años de análisis, y en comparación de sus pares mujeres, se observa una reducción en la distancia a la línea de pobreza monetaria de 27 puntos porcentuales, 13 puntos porcentuales y 11 puntos porcentuales en el 2020, 2021 y 2022, respectivamente.

Figura 6

Perú, Distancia relativa de los hogares a la línea de pobreza monetaria por sexo del jefe de hogar, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

Por otra parte, en relación a los hogares liderados por mujeres, en la figura anterior se evidencia que el gasto per cápita de los hogares no pobres cuyo jefe quedó desempleado debido a los efectos de la Covid-19 se ubicó 90% encima de la línea de pobreza monetaria en 2020 y pasó a estar en 135% durante el 2022, lo cual mostró un aumento de 45 puntos porcentuales, cayendo de ese modo para estos hogares su vulnerabilidad a la pobreza monetaria (INEI, 2020, 2021b, 2022).

Por su parte, aquellos hogares no pobres cuyo jefe es mujer que mantuvo el empleo también registraron un aumento en la distancia a la línea de pobreza monetaria entre el 2020 y 2022, al pasar de 127% a 134% durante dicho periodo (INEI, 2020, 2021b, 2022).

La figura 6 también evidencia que el perder el empleo, disminuyó la distancia de estos hogares a la línea de pobreza monetaria en los años 2020 (37 puntos porcentuales) y 2021 (12 puntos porcentuales).

Para finalizar esta sección, podemos indicar que las cifras presentadas evidencian que la vulnerabilidad a la pobreza monetaria para los hogares disminuyó en 2022 en comparación al inicio de la Covid-19 en 2020, independientemente del sexo y ámbito geográfico, lo cual se puede explicar por la mejora en los niveles de empleo impulsada por la reactivación gradual de la economía nacional. Otro punto a destacar es que, los hogares urbanos estuvieron mejor posicionados que los hogares rurales ante los efectos negativos de la pérdida de empleo del jefe de hogar; sin embargo, en su caso, la reducción en la distancia a la línea de pobreza fue mayor que su contraparte rural. En cuanto al análisis por sexo del jefe de hogar, se evidencia que en los años 2021 y 2022 los hogares liderados por hombres tuvieron efectos más negativos en cuanto a la distancia a la línea de pobreza, lo que se tradujo en una mayor vulnerabilidad para estos hogares; no obstante, los hogares liderados por mujeres tuvieron resultados más desfavorables en el 2020.

3.1.3 Indicadores de pobreza multidimensional

Por otra parte, como es conocido se ha puesto en el debate público y académico el tema de la pobreza multidimensional como un indicador complementario para poder evaluar la situación de pobreza del país. Sobre ella existen diversos estudios nacionales e internacionales, dentro de estos últimos podemos mencionar el de Liu et al. (2021) que analizaron el impacto de la Covid-19 sobre la pobreza multidimensional en hogares rurales de China, encontrando que el efecto sobre las dimensiones no fue el mismo, siendo las dimensiones más afectadas la vulnerabilidad a la privación de salud, desarrollo industrial, empleo, así como la privación de ingresos.

En cuanto a los estudios nacionales destacamos el de Gallegos Arias et al. (2024) que plantea un indicador de pobreza multidimensional intrarregional, en sus resultados entre el 2019 y 2020 existen resultados congruentes respecto al empleo y asistencia escolar, dado que la privación de empleo se incrementó en 21 de los 24 departamentos y la privación de asistencia escolar aumentó en todos los departamentos. No obstante, los resultados en la privación del indicador de salud no son muy confiables dado que esta se redujo en prácticamente todos los departamentos; puesto que en la época de la pandemia se dejó de dar prioridad a la atención primaria.

Si bien la finalidad de esta investigación no es realizar estimaciones del impacto de la Covid-19 sobre la pobreza multidimensional, nos limitaremos a presentar algunos de sus principales indicadores.

Los siguientes indicadores son presentados en base a un working paper del Banco Central de Reserva del Perú elaborado por Huaranca y Castillo (2023).

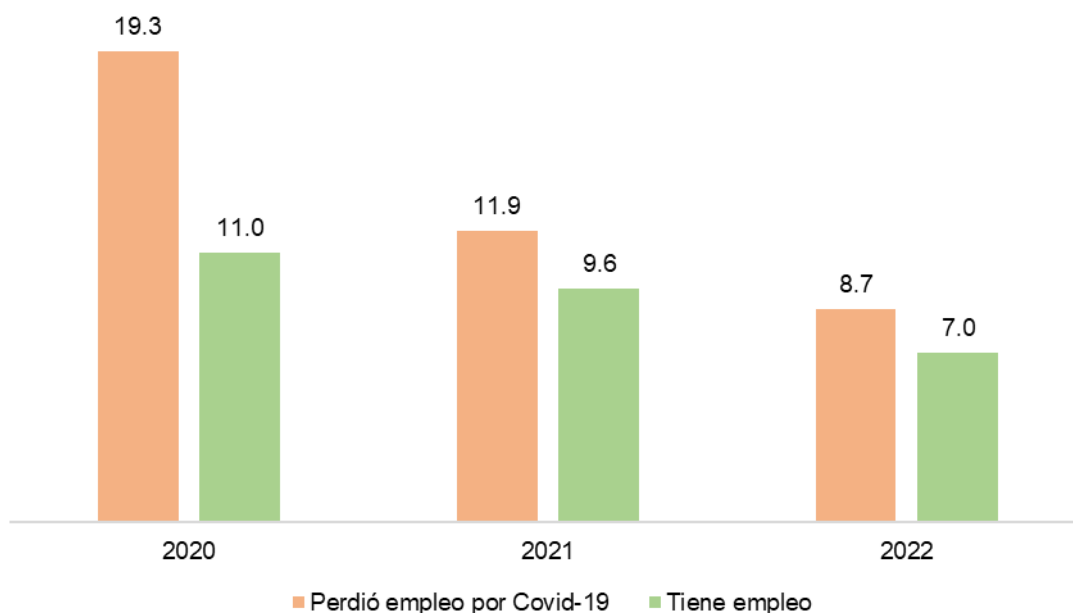
3.1.3.1 Indicador 1: Sin seguro de salud¹

En el 2020 se reportó que el porcentaje de hogares no pobres en el que el jefe se quedó sin empleo por la crisis de Covid-19 fue 19.3% y para el caso de los que tienen empleo se registró un 11%. Para el 2022, existió una mejora para ambos tipos de hogares, siendo estos valores de 8.7% para los que perdieron su puesto de trabajo y 7% para los que tienen un empleo (ver figura 7) (INEI, 2020, 2021b, 2022). Estos resultados indican que existió una mayor proporción de hogares en los que al menos un miembro accedió a un seguro de salud al finalizar la pandemia, lo cual evidencia una mejora en este indicador de pobreza multidimensional, lo que puede estar vinculado a las políticas del gobierno de ampliar la cobertura del Seguro Integral de Salud (SIS), como la afiliación virtual a la población sin seguro de salud que se realizó en el año 2020 (Andina, 2020), aunado a la ampliación de la cobertura en salud en el año 2021, con el objetivo de asegurar la protección de la población a los impactos negativos de la pandemia; según lo establecido en el artículo 1 del Decreto de Urgencia 046-2021 (2021), lo cual de acuerdo a cifras mostradas por el INEI (s.f.-b) se reflejó en un aumento del número de afiliados al SIS a nivel nacional en 18.6% (equivalente a casi 4 millones de personas) en el año 2020; igualmente, el número de afiliados al SIS se incrementó en 6.2% (equivalente a casi 1.5 millones de personas), durante el 2021.

¹ “Ningún miembro del hogar cuenta con seguro de salud” (Huaranca & Castillo, 2023, p. 84).

Figura 7

Hogares sin seguro de salud, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

3.1.3.2 Indicador 2: Atraso en los logros educativos²

En el 2020, el 11.3% de los no pobres en los que el jefe de hogar perdió el empleo por motivos vinculados a la pandemia tuvo la carencia de atraso en logros educativos y para los que tienen empleo esta cifra fue de 20.1%; para este último grupo de hogares hubo una ligera mejora en este indicador alcanzando un 18.4% en el 2022; mientras que para los que perdieron el empleo se evidenció una merma reportando un 14.5% para el mismo periodo (ver figura 8), probablemente este retroceso tenga relación con que algunos hogares priorizando la alimentación y la salud, relegaron la educación de sus hijos (INEI, 2020, 2021b, 2022).

² “El promedio de años de educación alcanzados en el hogar de las personas de 14 años a más es de 6 años a menos” (Huaranca & Castillo, 2023, p. 84).

Figura 8

Hogares con atraso en los logros educativos, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

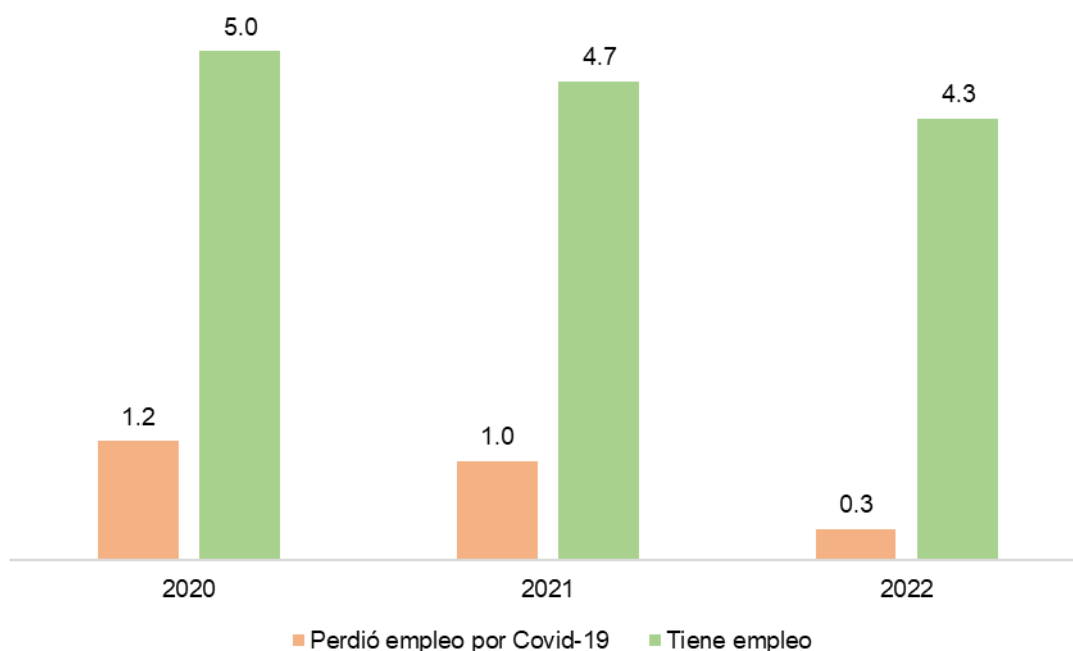
3.1.3.3 Indicador 3: Sin acceso a agua potable³

El porcentaje de hogares no pobres sin acceso a agua potable, durante el año 2020, fue 1.2% para los hogares en los que el jefe perdió el empleo y 5% para los que tienen empleo; para ambos grupos existió una mejora en este indicador, puesto que en el 2022 se presentaron valores de 0.3% y 4.3%, respectivamente (ver figura 9), por lo que una menor proporción de hogares estarían menos expuestos a enfermedades que se pueden evitar con una higiene adecuada (INEI, 2020, 2021b, 2022).

³ “El hogar accede a agua a través de pozo o alguna fuente natural” (Huaranca & Castillo, 2023, p. 84).

Figura 9

Hogares sin acceso a agua potable, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

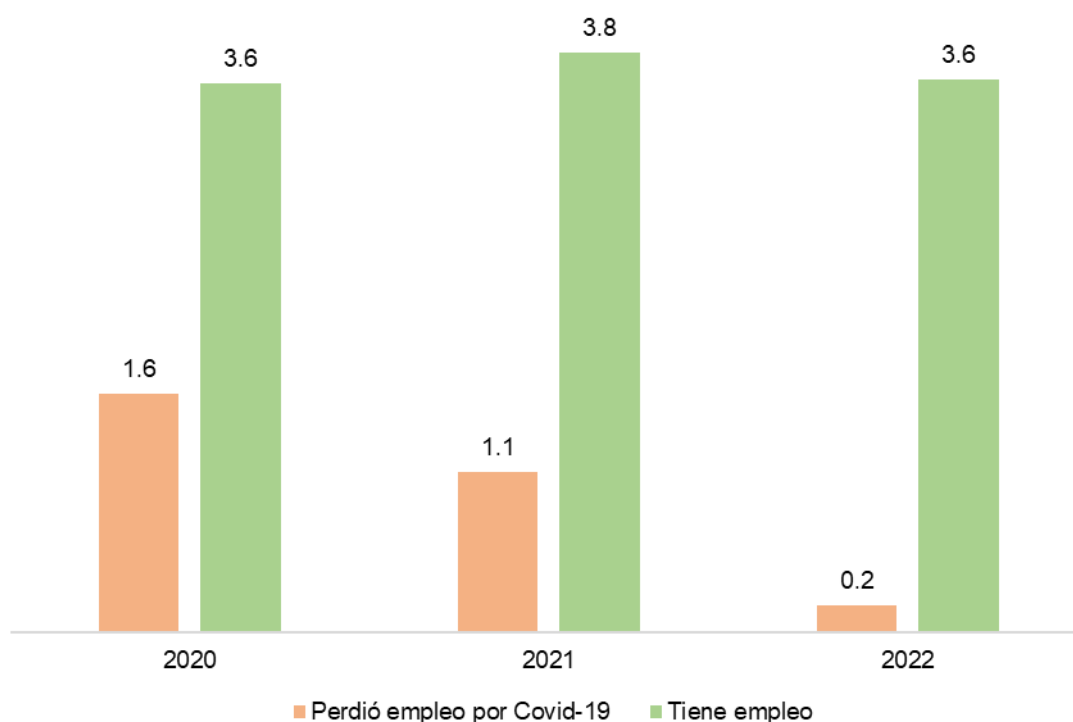
3.1.3.4 Indicador 4: Sin acceso a electricidad⁴

El porcentaje de hogares no pobres con jefe de hogar que tiene empleo que carecen de acceso a electricidad en el año 2020 fue 3.6%, manteniéndose ese valor en el año 2022. Para los que perdieron el empleo en el 2020 este indicador reportó un 1.6%, disminuyendo en 1.4 puntos porcentuales en el 2022 mostrando un 0.2%, presentando una mejora (ver figura 10) (INEI, 2020, 2021b, 2022).

⁴ “El hogar no cuenta con alumbrado eléctrico” (Huaranca & Castillo, 2023, p. 84).

Figura 10

Hogares sin acceso a electricidad, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

3.1.3.5 Indicador 5: Sin acceso adecuado a desagüe⁵

Durante el 2020, el porcentaje de hogares no pobres en los que el jefe perdió el empleo con falta de acceso a desagüe presentó un 0.8% y aquellos en los que el jefe tiene empleo ascendió a 3.9%; en el 2022 se registró una mejora en dichos tipos de hogares siendo 0.5% y 3.3% para los que perdieron el empleo y los que tienen empleo, respectivamente (ver figura 11) (INEI, 2020, 2021b, 2022).

⁵ “El servicio higiénico del hogar está conectado a río, acequia, canal o similar, o al campo abierto o al aire libre” (Huaranca & Castillo, 2023, p. 84).

Figura 11

Hogares sin acceso adecuado a desagüe, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

3.1.3.6 Indicador 6: Materiales inadecuados para la vivienda⁶

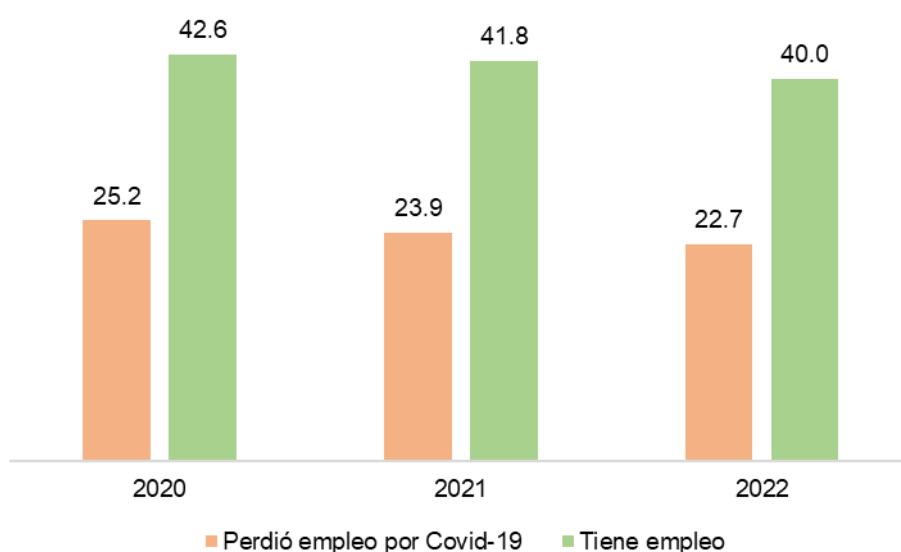
En el año 2020, el porcentaje de hogares no pobres en los que el jefe de hogar perdió el empleo registró 25.2% con la privación de materiales inadecuados para la vivienda, y para los que tienen empleo alcanzó un 42.6%. Durante el 2022 existió una mejora en este indicador, para los que perdieron el trabajo fue 22.7% y los que tienen empleo ascendió a 40% (ver figura 12) (INEI, 2020, 2021b, 2022).

⁶ Huarancca y Castillo (2023) definen el indicador como:

El material predominante en las paredes exteriores del hogar es adobe, tapia, quincha, piedra con barro, triplay/calamina/estera u otro material distinto al ladrillo, o bloque de cemento o madera; el material predominante en los pisos es tierra u otro distinto al parquet, láminas, losetas, maderas o cemento; o el material predominante en los techos es caña/estera, triplay/estera/carrizo o de paja/hojas de palmera u otro distinto al concreto, madera, tejas y plancha de calamina. (p. 84)

Figura 12

Hogares con material inadecuado en la vivienda, 2020 – 2022 (Porcentaje)



Nota. Elaborado a partir de INEI (2020, 2021b, 2022).

3.2 Base de datos

En el presente estudio se emplea la información proveniente de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del INEI (2020, 2021b, 2022); se consideran estos años puesto que se incluyen preguntas relacionadas a la Covid-19. En ese sentido, se utiliza información de los siguientes módulos:

- ❖ Módulo 1: Características de la vivienda y el hogar.
- ❖ Módulo 2: Características de los miembros del hogar.
- ❖ Módulo 3: Educación.
- ❖ Módulo 4: Salud.
- ❖ Módulo 5: Empleo e ingresos.
- ❖ Módulo 34: Sumarias.
- ❖ Módulo 37: Programas sociales.

3.3 Variables

A continuación, se describen las variables que son usadas en el modelo de regresión que permita analizar el impacto de la pérdida de empleo por la Covid-19 en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria en los hogares en Perú, entre el 2020 y 2022:

Tabla 1*Variables del modelo de regresión*

N°	Tipo	Variable	Definición	Medición
1	Dependiente	Vulnerabilidad	Vulnerabilidad a la pobreza monetaria	Distancia relativa entre el gasto total del hogar per cápita y la línea de pobreza monetaria (en porcentaje).
2	Independiente	Covid-19	Pérdida de empleo por la Covid-19	Dummy (1 = jefe del hogar perdió el empleo debido a la Covid-19; 0 = jefe de hogar continúa con empleo).
3	Control	Bono	Bonos que recibió el hogar	Total de tipo de bonos que recibió el hogar (de 0 a 6)
4	Control	Afp	Hogares con acceso al retiro de la AFP	Dummy (1 = al menos un miembro del hogar accedió al retiro de la AFP; 0 = en caso contrario).
5	Control	Covid_bono	Producto de las variables Covid-19 y Bono	Total de tipo de bonos que recibió el hogar (de 0 a 6) multiplicado por la situación laboral del jefe de hogar (0 o 1)
6	Control	Covid_afp	Producto de las variables Covid-19 y Afp	Dummy (1 = si el jefe del hogar perdió el empleo por causa de la Covid-19 y al menos un miembro de hogar retiró su AFP; 0 = en cualquier otro caso).
7	Control	Sexo	Sexo del jefe de hogar	Dummy (1 = si es hombre; 0 = si es mujer).
8	Control	Edad	Edad del jefe de hogar	Edad en años cumplidos
9	Control	Años_educacion	Años de estudios del jefe del hogar	Cantidad de años de estudio
10	Control	Área	Área de residencia del hogar	Dummy (1 = urbana; 0 = rural).
11	Control	Miembros_hogar	Miembros del hogar	Cantidad de personas.
12	Control	Internet	Acceso a internet en el hogar	Dummy (1 = el hogar cuenta con internet; 0 = en caso contrario).

3.3.1 Variable dependiente: Vulnerabilidad a la pobreza monetaria

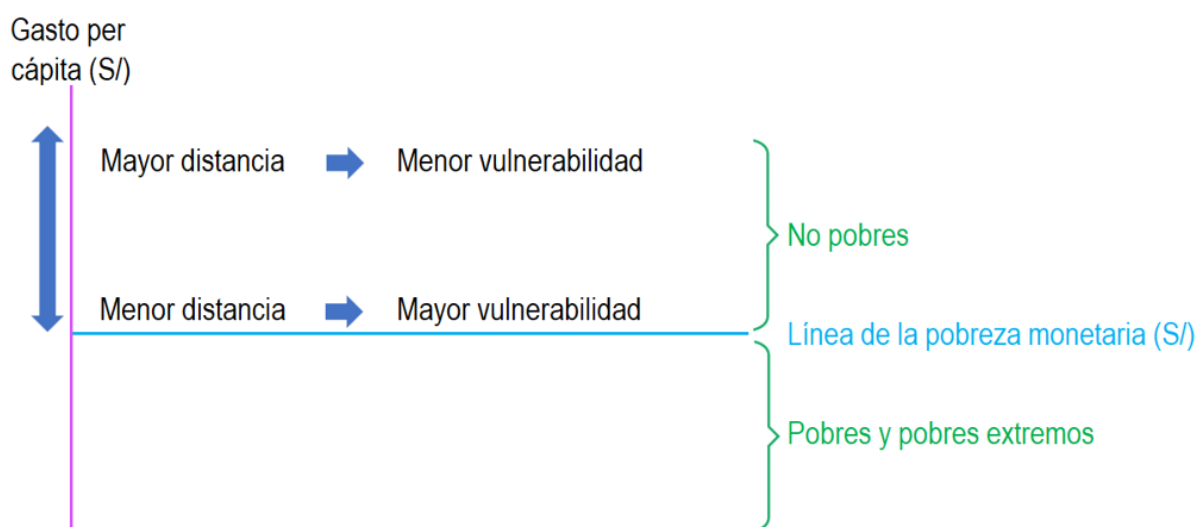
Para medir la vulnerabilidad a la pobreza monetaria se utiliza la distancia relativa a la línea de pobreza monetaria, la cual se calcula de la siguiente forma:

$$\text{Distancia relativa a la Línea de la pobreza monetaria} = \frac{\text{Gasto per cápita} - \text{Línea de la pobreza monetaria}}{\text{Línea de la pobreza monetaria}}$$

En ese sentido, esta investigación se enfoca en el análisis de los hogares no pobres, es decir, aquellos cuyo gasto per cápita se encuentra por encima de la línea de pobreza (ver figura 13).

Figura 13

Distancia relativa a la línea de la pobreza monetaria (Porcentaje)



Nota. Adaptado de “Pobreza monetaria 2023 Perú”, por el INEI, 2024.

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6324970/5558432-presentacion-del-jefe-del-inei.pdf?v=1720125175>

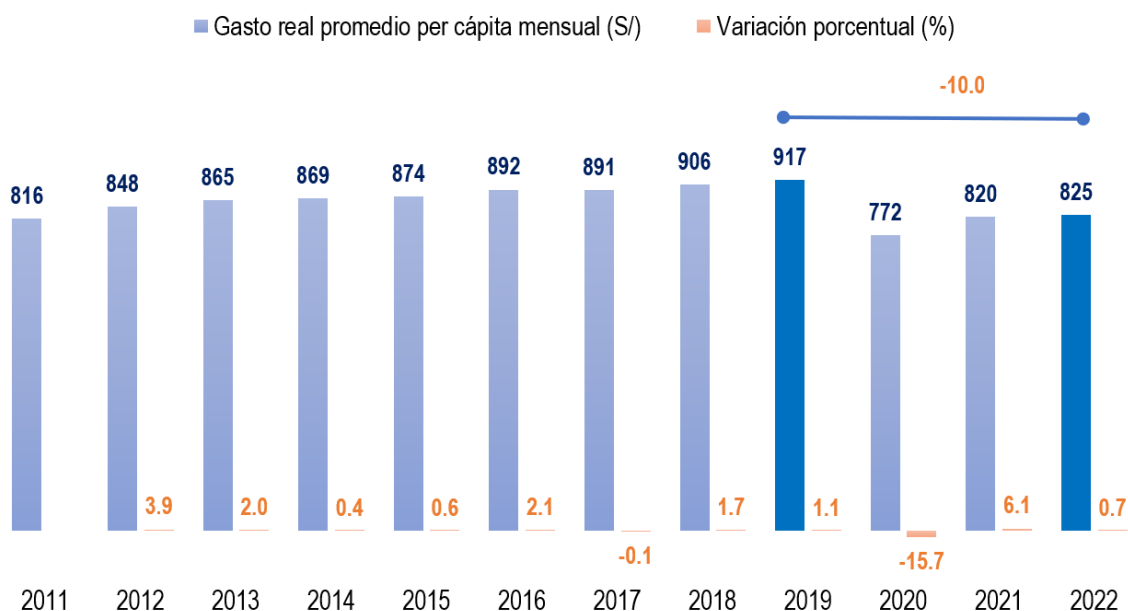
De la figura anterior, podemos indicar que a un mayor gasto per cápita se tiene una mayor distancia a la línea de la pobreza monetaria, lo que se traduce en una menor vulnerabilidad; en contraste, a un menor gasto per cápita se tiene una menor distancia a la línea de la pobreza monetaria, lo que implica una mayor vulnerabilidad.

3.3.1.1 Gasto per cápita

En relación al gasto per cápita, de acuerdo al INEI (2023) en la figura 14 se observa que el año 2022 el gasto real promedio per cápita mensual se ubicó en S/ 825, lo que representó un ligero aumento de 0.7% respecto al año 2021. Sin embargo, al compararlo con el año 2019, es decir, con el período previo a la pandemia, se observa una disminución del 10%, lo cual refleja que, a pesar de cierta recuperación, los niveles de gasto en 2022 aún se mantuvieron por debajo de los niveles antes de la Covid-19.

Figura 14

Perú: Evolución del Gasto real promedio per cápita mensual, 2011-2022 (Soles constantes base=2022 a precios de Lima Metropolitana)



Nota. Adaptado de “Perú: Evolución de la Pobreza Monetaria 2011-2022”, por el INEI, 2023.

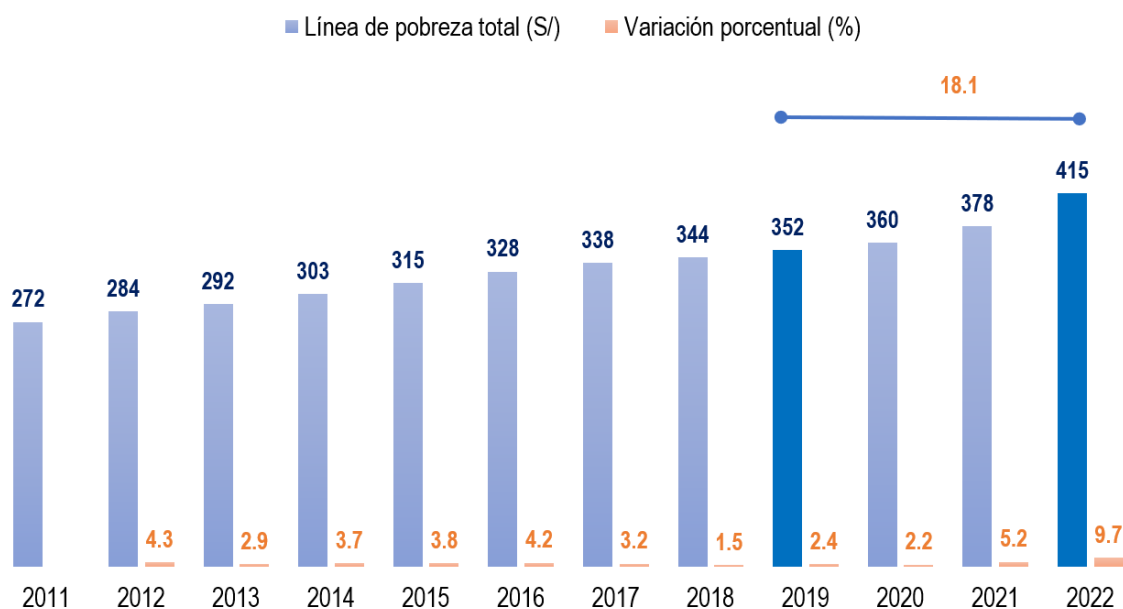
https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobreza2022/Pobreza2022.pdf

3.3.1.2 Línea de la pobreza monetaria

En relación a la línea de la pobreza monetaria, según el INEI (2023) en la figura 15 se observa que el año 2022 el valor de la línea de pobreza total se ubicó en S/ 415 per cápita mensuales, lo que representa un incremento del 9.7% en comparación con el año 2021. Además, si lo comparamos con el año 2019, es decir, con el período previo a la pandemia, se observa un aumento aún mayor: 18.1%.

Figura 15

Perú: Evolución de la Línea de Pobreza Total, 2011 – 2022. Canasta básica per cápita mensual (En Soles)



Nota. Adaptado de “Perú: Evolución de la Pobreza Monetaria 2011-2022”, por el INEI, 2023.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobreza2022/Pobreza2022.pdf

3.3.2 Variable independiente: Pérdida de empleo por la Covid-19

Para construir esta variable, utilizamos información del módulo Empleo e Ingresos de la ENAHO del INEI (2020, 2021b, 2022), específicamente a partir de las respuestas a la pregunta: ¿Cuál fue la razón principal por la que usted no trabajó la semana pasada?

- Fue despedido por cierre de la empresa por el Coronavirus
- Fue despedido por reducción de personal de la empresa, por el Coronavirus
- Renunció voluntariamente por temor a contagiarse del coronavirus
- No renovaron su contrato por suspensión de labores de la empresa
- Fue despedido por presentar síntomas de coronavirus
- Cierre del negocio familiar por coronavirus
- Por cierre de negocio propio, por aislamiento social obligatorio
- No pudo continuar prestando sus servicios de forma independiente por el aislamiento social

En ese sentido, las respuestas anteriores sugieren que la persona perdió su empleo producto de la Covid-19, y por ello las agrupamos para definir esta variable dummy, la cual

toma el valor de 1 si el jefe del hogar perdió el empleo debido a la Covid-19; y 0 si el jefe de hogar continúa con empleo.

3.4 Modelo econométrico

El modelo econométrico aplicado en este estudio corresponde a una ecuación de regresión con efectos fijos por departamento (θ_d) y año (γ_t) para analizar el impacto de la pérdida de empleo por la Covid-19 ($COVID_{19_{it}}$) en la vulnerabilidad a la pobreza monetaria (Y_{it}):

$$Y_{it} = \beta_1 + \beta_2 * COVID_{19} + \Delta' * X_{it} + \theta_d + \gamma_t + \varepsilon_{it}$$

La Matriz X_{it} agrupa las variables de control sexo, edad y años de estudios del jefe del hogar, zona de residencia del hogar, tamaño del hogar, hogares con acceso a internet, el número de bonos que recibió el hogar, hogares que accedieron al retiro de los fondos de la AFP.

3.5 Análisis de resultados

A continuación, se presentan los resultados de las estimaciones econométricas, a nivel nacional para hogares con jefes de hogar hombre, nivel nacional con jefes de hogar mujeres, así como para hogares del área urbana y hogares rurales.

En las estimaciones se busca analizar los efectos de la pérdida de empleo del jefe de hogar por una causa relacionada a la Covid-19, y la variable dependiente (vulnerabilidad a la pobreza monetaria) es la distancia relativa a la pobreza monetaria, medida como la diferencia ente el gasto per cápita de los hogares a la línea de pobreza monetaria, entre la línea a la pobreza monetaria. Mientras menor sea esta distancia, más vulnerable es un hogar a la pobreza monetaria.

Además, se considera de interés analizar los efectos de la entrega de bonos gubernamentales, buscando analizar si el hogar tiene acceso a un bono adicional (entiéndase un tipo de bono diferente), así como el efecto que algún miembro del hogar fue beneficiario del retiro de los fondos de la AFP.

3.5.1 Análisis de resultados a nivel nacional

La tabla 2 muestra la estimación para los jefes de hogares a nivel nacional, como se puede apreciar la variable covid, que forma parte de nuestro objetivo de estudio, tiene un efecto negativo y significativo sobre la variable vulnerabilidad, es decir, el hecho que el jefe

de hogar pierda su empleo incide significativamente en el aumento de la vulnerabilidad a la pobreza monetaria. Dado que un hogar en el que su jefe perdió su puesto de trabajo, el hogar se aproxima a la línea de pobreza monetaria en 43.56 puntos porcentuales.

Además, de acuerdo a los resultados para aquellos hogares en los que el jefe sufrió la pérdida de empleo y si el hogar se ve beneficiado con algún tipo de bono adicional, el hogar se aleja de la línea de pobreza monetaria en 13.86 puntos porcentuales; evidenciando los efectos protectores que tienen los bonos. Contrariamente, para los hogares cuyo jefe perdió el trabajo y al menos un miembro del hogar accedió al retiro de los fondos de la AFP no se evidencia un efecto significativo sobre la vulnerabilidad a la pobreza monetaria.

Tabla 2

Estimación de la vulnerabilidad a la pobreza monetaria

Descripción	Nacional	Sexo		Área de residencia	
		Hombre	Mujer	Urbano	Rural
Covid-19	-0.4356168 *** (0.0350692)	-0.4319086 *** (0.0448535)	-0.4243825 *** (0.0571223)	-0.5018292 *** (0.0396710)	-0.2597910 *** (0.1169728)
Bono	-0.1628210 *** (0.0053701)	-0.1633042 *** (0.0063728)	-0.1575838 *** (0.0099390)	-0.1959238 *** (0.0072951)	-0.0784482 *** (0.0069498)
Afp	0.2127214 *** (0.0147574)	0.1621416 *** (0.0168104)	0.3418743 *** (0.0303805)	0.2213502 *** (0.0180131)	0.2050649 *** (0.0254121)
Covid-19_Bono	0.1386426 *** (0.0227672)	0.1644193 *** (0.0317726)	0.1139325 *** (0.0341343)	0.1813040 *** (0.0260322)	0.0849328 *** (0.0674413)
Covid-19_Afp	-0.0923924 (0.0633156)	-0.1136484 (0.0799081)	-0.1100936 (0.1055859)	-0.0525740 (0.0706053)	-0.5630527 (0.2678447)
Efectos fijos por departamentos	Si	Si	Si	Si	Si
Efectos fijos por años	Si	Si	Si	Si	Si
R ²	0.2998	0.3043	0.2938	0.3134	0.2001
Observaciones	66,385	45,579	20,806	43,213	23,172

Nota. Errores estándares entre paréntesis ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1

3.5.2 Análisis de resultados - hogares con jefes de hogar hombres

En la tabla 2 se presenta las estimaciones a nivel nacional para los jefes de hogar varones, las conclusiones son iguales a las obtenidas en la tabla anterior. En este caso para los jefes de hogar varones, el haber perdido el empleo por alguna causa asociada a la pandemia de la Covid-19, incrementa la vulnerabilidad de los hogares en alrededor de 43.19 puntos porcentuales.

En relación a los hogares en los que el jefe de hogar perdió el empleo, y son beneficiarios de algún tipo de bono gubernamental adicional, aumenta su distancia a la pobreza monetaria en aproximadamente 16.44 puntos porcentuales, haciéndolos menos vulnerables. Sin embargo, para los hogares cuyo jefe de hogar perdió el trabajo y al menos un miembro del hogar tuvo acceso al retiro de los fondos de la AFP no se encontró un impacto significativo sobre la vulnerabilidad a la pobreza monetaria.

3.5.3 Análisis de resultados - hogares con jefes de hogar mujeres

De acuerdo a los resultados mostrados en la tabla 2, para el caso de hogares liderados por mujeres, la pérdida de empleo incrementa la vulnerabilidad a la pobreza monetaria en 42.44 puntos porcentuales (valor ligeramente menor al de los varones).

Sobre el efecto protector de los bonos, para este tipo de hogares, se observa que cuando la jefa de hogar perdió su empleo y el hogar se vio beneficiado de un tipo de bono adicional, provoca que aumente la distancia del hogar a la pobreza monetaria en 11.39 puntos porcentuales, haciéndolos menos vulnerables.

3.5.4 Análisis de resultados - Área urbana

Analizando la situación de los hogares del ámbito urbano, la pérdida de empleo disminuye la distancia a la línea de pobreza monetaria de los hogares en 50.18 puntos porcentuales (cifra superior al resultado a nivel nacional), una posible explicación para esto es que la pérdida de empleo fue más acentuada en las zonas urbanas por el cierre de negocios para evitar la propagación de la Covid-19.

Respecto a los bonos, recibir un tipo de bono adicional disminuye la vulnerabilidad porque aumenta la distancia a la pobreza monetaria en 18.13 puntos porcentuales. Para el retiro de los fondos de la AFP no se encontraron efectos.

3.5.5 Análisis de resultados - Área rural

El efecto de la pérdida de empleo en el ámbito rural, reduce la distancia a la línea de la pobreza monetaria en 25.98 puntos porcentuales (cifra mucho menor a la del área urbana), un factor que puede incidir en este menor efecto negativo es que en los empleos en las zonas rurales están más vinculadas al sector agropecuario que fue una de las pocas actividades que no se vieron paralizadas por las medidas de confinamiento decretadas por el gobierno.

4. Conclusiones

1. Las estadísticas gubernamentales indican que, para el caso peruano la pandemia de la Covid-19 tuvo un impacto negativo no solo sobre indicadores de salubridad, sino también sobre indicadores socio-económicos, como el crecimiento del PBI, empleo y pobreza monetaria, entre otros.
2. En ese contexto, los resultados obtenidos de la ENAHO muestran que los efectos de la pérdida de empleo de los jefes de hogar por causas relacionadas a la Covid-19, tuvo su valor máximo en el año 2020, disminuyendo su severidad en los años 2021 y 2022, asociado a la reanudación gradual de las actividades económicas y la ampliación en la cobertura de vacunación.
3. En primer lugar, el resultado principal de esta investigación es que en los hogares no pobres cuyo jefe de hogar perdió el empleo por algún motivo vinculado a la pandemia aumentaron su vulnerabilidad a la pobreza monetaria, en comparación a sus pares cuyo jefe de hogar mantuvo el empleo. Este resultado se puede explicar debido a que en el país el mayor porcentaje de los recursos económicos de los hogares provienen de los ingresos por trabajo.
4. En esa línea, si desagregamos por ámbito geográfico, hay evidencia que el impacto de la pérdida de empleo por la Covid-19 fue diferenciado entre hogares urbanos y hogares rurales, puesto que los resultados estimados muestran que si el jefe de hogar en las zonas urbana se quedaba sin empleo, estos hogares se acercaban 50.18 puntos porcentuales a la línea de la pobreza monetaria; lo cual es casi el doble del impacto sobre los hogares de zonas rurales (25.98 puntos porcentuales). En ese sentido, podemos indicar que, la Covid-19 tuvo un impacto mayor en las áreas urbanas que en las rurales.
5. Asimismo, si analizamos los resultados según sexo del jefe de hogar, encontramos que el efecto de la pérdida de empleo por la Covid-19 fue diferenciado entre hogares liderados por hombres y hogares liderados por mujeres, ya que en los hogares cuyo jefe fue un hombre que se quedó sin trabajo, estos se acercaban 43.19 puntos porcentuales a la línea de la pobreza monetaria; lo cual fue ligeramente superior al efecto sobre sus pares liderados por mujeres (42.44 puntos porcentuales). Por lo tanto, se puede concluir que, la pandemia tuvo un efecto ligeramente mayor en los hogares liderados por hombres.

6. Por último, podemos indicar que los resultados de esta investigación ofrecen varias implicaciones de políticas, como el efecto diferenciado de la Covid-19 entre ámbito geográfico y sexo del jefe de hogar, los cuales son de utilidad para los responsables de políticas pública y futuras investigaciones sobre la pobreza monetaria, principalmente en contextos de emergencias sanitarias, como una nueva pandemia.

5. Referencias

- Abay, K. A., Berhane, G., Hoddinott, J., & Tafere, K. (2021). COVID-19 and Food Security in Ethiopia: Do Social Protection Programs Protect? *Economic Development And Cultural Change*, 71(2), 373-402. <https://doi.org/10.1086/715831>
- Andina. (2020, 16 de julio). *SIS: conoce todos sus beneficios y los pasos para afiliarte de manera virtual*. Recuperado el 6 de enero de 2025, de <https://andina.pe/agencia/noticia-sis-conoce-todos-sus-beneficios-y-los-pasos-para-afiliarte-manera-virtual-806074.aspx>
- Al Masri, D., Flamini, V., & Toscani, F. (2021). *The short-term impact of Covid-19 on labor markets, poverty and inequality in Brazil*. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2021/03/05/The-Short-Term-Impact-of-COVID-19-on-Labor-Markets-Poverty-and-Inequality-in-Brazil-50124>
- Ashford, N. A., Hall, R. P., Arango-Quiroga, J., Metaxas, K. A., & Showalter, A. L. (2020). Addressing Inequality: The First Step Beyond COVID-19 and Towards Sustainability. *Sustainability*, 12(13), 5404. <https://doi.org/10.3390/su12135404>
- Barrett, C. B. (2020). Actions now can curb food systems fallout from COVID-19. *Nature Food*, 1(6), 319-320. <https://doi.org/10.1038/s43016-020-0085-y>
- Battersby, J. (2020). South Africa's lockdown regulations and the reinforcement of anti-informality bias. *Agriculture And Human Values*, 37(3), 543-544. <https://doi.org/10.1007/s10460-020-10078-w>
- Bukari, C., Aning-Agyei, M. A., Kyeremeh, C., Essilfie, G., Amuquandoh, K. F., Owusu, A. A., Otoo, I. C., & Bukari, K. I. (2021). Effect of COVID-19 on Household Food Insecurity and Poverty: Evidence from Ghana. *Social Indicators Research*, 159(3), 991-1015. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02766-9>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020a). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/82414c93-33bf-4a64-af1e-b26e28e1437e/content>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020b). *Panorama Social de América Latina* 2020. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/500c9ce1-b11e-49d9-99a3-b3f371332f70/content>
- Committee on World Food Security. (2020). *COVID-19 is threatening food security and workers' health*. https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1920/COVID-19/CFS_COVID-19_Discussion_Paper_FINAL2.pdf
- Cho, S. J., Lee, J. Y., & Winters, J. V. (2021). Employment impacts of the COVID-19 pandemic across metropolitan status and size. *Growth and Change*, 52(4), 1958–1996. <https://doi.org/10.1111/grow.12540>
- Decreto de Urgencia 046-2021. (2021). *Decreto de Urgencia que dicta medidas extraordinarias y urgentes en materia económica y financiera para fortalecer el aseguramiento universal en salud en el marco de la emergencia nacional por la Covid-19*. Presidencia de la República.
- Espitia, A., Rocha, N. & Ruta, M. (2020). *Covid-19 and Food Protectionism. The Impact of the Pandemic and Export Restrictions on World Food Markets*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/417171589912076742/pdf/Covid-19-and-Food-Protectionism-The-Impact-of-the-Pandemic-and-Export-Restrictions-on-World-FoodMarkets.pdf>
- European Federation of Food Agriculture and Tourism Trade Unions. (2020). *Covid-19 outbreaks in slaughterhouses and meat processing plants: State of affairs and proposals for policy action at EU level*. <https://effat.org/wp-content/uploads/2020/06/EFFAT-Report-Covid-19-outbreaks-in-slaughterhouses-and-meat-packing-plants-State-of-affairs-and-proposals-for-policy-action-at-EU-level-30.06.2020.pdf>
- Falkendal, T., Otto, C., Schewe, J., Jägermeyr, J., Konar, M., Kummu, M., Watkins, B., & Puma, M. J. (2021). Grain export restrictions during COVID-19 risk food insecurity in many low- and middle-income countries. *Nature Food*, 2(1), 11–14. <https://doi.org/10.1038/s43016-020-00211-7>

- Francke, P. (2023). *Impacto del COVID-19 sobre la pobreza y vulnerabilidad monetaria*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5522166/4915739-impacto-del-covid-19-sobre-la-pobreza-y-la-vulnerabilidad.pdf?v=1701798066>
- Gallegos Arias, L., Nández Alonso, S. L., & Jorge-Vázquez, J. (2024). Medida de pobreza multidimensional intrarregional: estimación empírica para Perú. *European public & social innovation review*, 9, 1–16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1358>
- Global Monitoring of School Meals During COVID-19 School Closures. (s.f.). <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map/>
- Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición. (2020). *Los efectos de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición: la elaboración de respuestas eficaces en materia de políticas para abordar la pandemia del hambre y la malnutrición*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/230d7b94-76e9-4a96-8b26-bcf12a4acd67/content>
- Hausmann, R. (2020, 24 de marzo). *Flattening the COVID-19 Curve in Developing Countries*. Project Syndicate. Recuperado el 12 de enero de 2025, de <https://www.project-syndicate.org/commentary/flattening-covid19-curve-in-developing-countries-by-ricardo-hausmann-2020-03>
- Hernández-Soto, A., López-López, J., Yúnez-Naude, A., & Govea-Vargas, Y. (2022). Socioeconomic Effects of COVID-19 in Mexico: A Multisectoral Approach and Policy Options. *Latin American Economic Review*, 1-20. <https://doi.org/10.47872/laer.v31.67>
- Herrera, J. & Cozzubo, A. (2016). *La vulnerabilidad de los hogares peruanos a la pobreza en el Perú, 2004-2014*. <https://files.pucp.education/departamento/economia/DDD429.pdf>
- Huaranca, M. & Castillo, L. (2023). *Historia de Dos Pobrezas en Perú: de lo Monetario a lo Multidimensional*. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Estudios-Economicos/41/ree-41-castillo-huaranca.pdf>

- Huaranca, M., Castillo, L., Castellares, R. (2023). *What makes poor stay poor? Poverty dynamics in Peru*. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2023/documento-de-trabajo-013-2023.pdf>
- Huesca, L., Llamas, L., Jara, H. X., Téllez, C. o. V., & Rodríguez, D. (2021). The impact of the COVID-19 pandemic on poverty and inequality in Mexico. *Deleted Journal*, 16(3), 1-19. <https://doi.org/10.21919/remef.v16i3.633>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Encuesta Nacional de Hogares*. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://proyectos.inei.gob.pe/microdatos/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2021a). *Informe técnico Perú: Perfil de la Población en Situación de Vulnerabilidad Económica a la Pobreza Monetaria 2019-2020*.
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3444885/Per%C3%BA%3A%20Perfil%20de%20la%20Poblaci%C3%B3n%20en%20Situaci%C3%B3n%20de%20Vulnerabilidad%20Econ%C3%B3mica%20a%20la%20Pobreza%20Monetaria%2C%202019-%202020.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2021b). *Encuesta Nacional de Hogares*. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://proyectos.inei.gob.pe/microdatos/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Encuesta Nacional de Hogares*. Recuperado el 11 de febrero de 2025, de <https://proyectos.inei.gob.pe/microdatos/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Evolución de la pobreza monetaria 2011-2022*.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/pobrez a2022/Pobreza2022.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). *Pobreza Monetaria 2023*.
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6324970/5558432-presentacion-del-jefe-del-inei.pdf?v=1720125175>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2025). *Panorama de la Economía Peruana 1950-2024*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/8158837/6829976-panorama-de-la-economia-peruana-1950-2024.pdf?v=1748960603>

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (s.f.-a). *Sistema de Información Regional para la Toma de Decisiones* [Conjunto de datos]. <https://systems.inei.gob.pe/SIRTOD/app/consulta>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (s.f.-b). *Series nacionales*. [Conjunto de datos]. <https://webapp.inei.gob.pe:8443/sirtod-series/>
- Instituto Peruano de Economía. (2021). *Mercado laboral y pobreza en tiempos de pandemia*. https://ipe.org.pe/wp-content/uploads/2021/07/Boletin-MERCADO-LABORAL_vf.pdf
- Klassen, S., & Murphy, S. (2020). Equity as both a means and an end: Lessons for resilient food systems from COVID-19. *World Development*, 136, 105104. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105104>
- Laborde, D., Martin, W., Swinnen, J., & Vos, R. (2020). COVID-19 risks to global food security. *Science*, 369(6503), 500-502. <https://doi.org/10.1126/science.abc4765>
- Lee, J., & Yang, H.-S. (2022). Pandemic and employment: Evidence from COVID-19 in South Korea. *Journal of Asian Economics*, 78(101432), 101432. <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2021.101432>
- Lemieux, T., Milligan, K., Schirle, T., & Skuterud, M. (2020). Initial impacts of the COVID-19 pandemic on the Canadian labour market. Canadian Public Policy. *Analyse de Politiques*, 46(Suppl 1), S55–S65. <https://doi.org/10.3138/cpp.2020-049>
- Liu, Y. L., Zhu, K., Chen, Q. Y., Li, J., Cai, J., He, T., & Liao, H. P. (2021). Impact of the COVID-19 pandemic on farm households' vulnerability to multidimensional poverty in rural China. *Sustainability*, 13(4), 1842. <https://doi.org/10.3390/su13041842>
- Monge, A. & Campana, Y. (2022). *Lucha contra la pobreza: evolución reciente y opciones de política*. <https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2022/12/Lucha-contra-la-pobreza-evolucion-reciente-y-opciones-de-politica.pdf>
- Moseley, W. G., & Battersby, J. (2020). The Vulnerability and Resilience of African Food Systems, Food Security, and Nutrition in the Context of the COVID-19 Pandemic. *African Studies Review*, 63(3), 449-461. <https://doi.org/10.1017/asr.2020.72>

- Organización Internacional de Trabajo. (2020). *Perú › Impacto de la COVID-19 en el empleo y los ingresos laborales*. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms_756474.pdf
- Paul-Delvaux, L., Crepón, B., Devoto, F., El Guernaoui, K., Guegira, Fatine., Hanna, R., Sekkaire, S. (2020). *Covid-19 in Morocco: Labor market impacts and policy responses*. <https://www.povertyactionlab.org/sites/default/files/MEL%20COVID%20REPORT.pdf>
- Pereira, M., & Oliveira, A. M. (2020). Poverty and food insecurity may increase as the threat of COVID-19 spreads. *Public Health Nutrition*, 23(17), 3236-3240. <https://doi.org/10.1017/s1368980020003493>
- Schotte, S., Danquah, M., Osei, R. D., & Sen, K. (2023). The Labour Market Impact of COVID-19 Lockdowns: Evidence from Ghana. *Journal Of African Economies*, 32(Supplement_2), ii10-ii33. <https://doi.org/10.1093/jae/ejac039>
- Stewart, A., Kottasová, I. & Khaliq, A. (2020, 27 de junio). *Why meat processing plants have become COVID-19 hotbeds*. CNN. Recuperado el 12 de enero de 2025, de <https://edition.cnn.com/2020/06/27/health/meat-processing-plants-coronavirus-intl>
- Suryahadi A., Al Izzati R., & Suryadarma D. (2020). *The Impact of COVID-19 Outbreak on Poverty: An Estimation for Indonesia*. https://www.smeru.or.id/sites/default/files/publication/wp_covid19impact_draft.pdf
- Vitenu-Sackey, P. A., & Barfi, R. (2021). The Impact of Covid-19 Pandemic on the Global Economy: Emphasis on Poverty Alleviation and Economic Growth. *The Economics And Finance Letters*, 8(1), 32-43. <https://doi.org/10.18488/journal.29.2021.81.32.43>
- Waltenburg, M. A., Victoroff, T., Rose, C. E., Butterfield, M., Jervis, R. H., Fedak, K. M., Gabel, J. A., Feldpausch, A., Dunne, E. M., Austin, C., Ahmed, F. S., Tubach, S., Rhea, C., Krueger, A., Crum, D. A., Vostok, J., Moore, M. J., Turabelidze, G., Stover, D., . . . Zarate-Bermudez, M. (2020). Update: COVID-19 Among Workers in Meat and Poultry Processing Facilities — United States, April–May 2020. *MMWR*

Morbidity And Mortality Weekly Report, 69(27), 887-892.
<https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6927e2>

Yaffe-Bellany, D. & Corkery, M. (2020, 11 de abril). Dumped Milk, Smashed Eggs, Plowed Vegetables: The Food Waste of the Pandemic. *New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2020/04/11/business/coronavirus-destroying-food.html>

Young, G., & Crush, J. (2019). *Governing the informal food sector in cities of the global south*. <https://hungrycities.net/wp-content/uploads/2019/04/DP30.pdf>

Zhang, X., Gozgor, G., Lu, Z., & Zhang, J. (2021). Employment hysteresis in the United States during the COVID-19 pandemic. *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 34(1), 3343–3354. <https://doi.org/10.1080/1331677x.2021.1875253>